

# MONIALIBUS

Monjas  
Orden de Predicadores



Boletín Internacional - N° 40

Abril 2019



# SUMARIO

## Página

Carta de Fr. César Valero, OP - ¡Feliz Pascua!	3
El año jubilar “San Vicente Ferrer” (parte 2) - España	5
Beato Pierre Claverie op, obispo y mártir. 1938 - 1996	9
La hermana del Beato Claverie visita a sus Hermanas Dominicadas	15
La santa predicación de CIDALC	18
La comunidad formadora como <i>ecosistema</i> formativo	21
Santo Domingo en Segovia	25
800 años después, ‘Domingo’ visita a sus hermanas- Caleruega, España	29
Profesión solemne de Sor Teresa Cadarso – Caleruega, España	32
Sor Cecylia Roszak: testimonio de su vida – Cracovia, Polonia	35
Ecumenismo en el monasterio – Oslo, Noruega	39
Tu palabra, Señor, una lámpara en mi camino – Dax, Francia	43
Iniciación a la oración silenciosa... - Dax, Francia	45
Monasterio dominicano “Al Redentor Crucificado” – Lage, Alemania	50
En el horizonte de un nuevo camino... – Asia Pacífico	53
Paz con la creación – Squamish, Canadá	55
Noticias breves:	61
<i>Oración por Europa</i>	61
<i>Presencia de las monjas en la página web de la Orden</i>	61
<i>“Mi vida en tus manos”- Biografía sor María Lourdes Sala, op</i>	62
<i>Centenario del Monasterio de Summit</i>	63
<i>Publicación- Fr. Bruno: “Escuchar, con Dios, los latidos del mundo”</i>	63
Canto en honor de Santo Domingo: “Mon Dieu, ma Miséricorde”	64



*Monialibus* es el boletín Internacional oficial de las Monjas de la Orden de Predicadores que publica la Comisión Internacional de Monjas (CIMOP) dos veces al año, en abril y octubre. Está disponible en la página Web de la Orden -[www.op.org](http://www.op.org)

# ¡Feliz Pascua!

*Fr. César Valero, op*



Queridas hermanas:

Les escribo este saludo desde tierras africanas. Las hermanas se han reunido, como en otros tantos lugares del mundo, con el fin de encontrar sendas de comunión para su futuro. En medio de estos anhelos de encuentro fraterno y colaboración, otras realidades más duras y complejas han seguido salpicando la vida de amargura: destructivas catástrofes naturales, desgarrones violentos, movimientos de disgregación, heridas del pasado que siguen sangrando en algunos corazones...

Y abarcándolo todo, el horizonte de la Pascua. Celebrar al Señor Resucitado ha de encender nuestra vida en resplandores de victoria. Ha de conducirnos a renovar nuestra apuesta por la vida.

**Apostar por la vida significa** comprometer todas nuestras fuerzas, en comunión con el Resucitado, en crear y recrear cada día entre nosotros el amor que Él nos mostró y enseñó. Sólo con este empeño creceremos en el solo corazón y en la sola alma que Domingo de Guzmán quiso para sus hijas e hijos. ¡Qué hermoso y necesario que el Resucitado nos ayude a entender y a vivir que unidos somos más fuertes y mejores y más auténticos testigos suyos en el corazón mismo de su Iglesia!

**Apostar por la vida significa** vivir con todos los sentidos abiertos, atentos, vigilantes. El sufrimiento muchas veces es discreto, tímido, avergonzado de sí mismo. Es necesario detectarlo y aproximarnos a él con su misma discreción, pero desbordantes de bondad, ternura, comprensión.

**Apostar por la vida significa** mantener encendido el fuego de los sueños que parecen imposibles. El-Viviente está ahí, en medio de nosotros; y lo que parece irrealizable Él comienza a hacerlo presente en nuestra historia. Sí es posible un mundo mejor. Sí podemos crecer como familia con toda la humanidad. Sí podemos dignificar a los postrados por cualquier tipo de opresión. Sí podemos hacer de nuestros monasterios remansos de paz, de amor fraterno, de presencia del Misterio, de expresión de Su Belleza.

**Apostar por la vida significa** aprender sus lecciones. Asumir la sabiduría que el pasado nos transmite, pero sin encastillarnos en ella, más bien adaptándola a este presente que nos es dado protagonizar para abrir un futuro radiante y esperanzador.

**Apostar por la vida significa** no permitir que crezcan en nuestro interior sentimientos negativos, rencores del ayer, pesares destructivos. Es pedir al Señor que pase por lo profundo



de nuestro ser, que cure las heridas que sangran, que destierre de nosotros cualquier brote de egoísmo, que nos haga humildes, que nos libre del rencor, que cada día nos dé una mirada nueva y limpia, llena de su amor y ternura.

**Apostar por la vida significa** revestirla de alegría.

El Resucitado viene siempre a nuestro encuentro. **“No temas, soy yo”**. Sí. El mal está ahí, fuerte, poderoso; y poderosamente destructor. Pero ha sido vencido. Y todo convergerá, en Aquel que es Principio y Fin, Alfa y Omega, Primero y Último. Y brota el manantial de la alegría, persistente incluso en la tiniebla y en el centro de las lágrimas que nos arranca el dolor.

**Apostar por la vida significa** que siempre portamos con nosotros la incansable esperanza que nos permite cada día emprender el camino. Es verdad que llegan días grises; que la tristeza, sin haberla invitado, se sienta a nuestro lado; que disfraces de lo que pudo haber sido y no fue nos aturden y confunden... Pero Él está ahí, Vencedor-de-todo-mal. Él está ahí, como Vida-inagotable. Él está ahí, y siempre con suave dulzura nos susurra: **“Confía. Estoy contigo. Y te espero allí donde todo es Vida y Luz y Amor sin fin”**.

**¡Feliz Pascua del Señor Resucitado 2019!**

Con fraternal afecto:

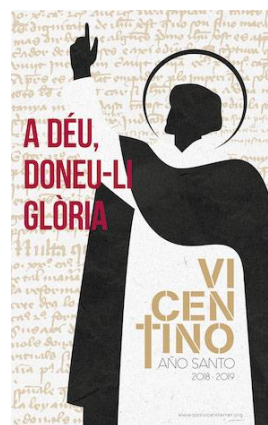
Fr. César Valero Bajo, OP  
Promotor de las Monjas

(Original: español)



# Año dedicado a San Vicente Ferrer

## 2ª Parte



Sin duda tenía una extraordinaria intuición psicológica. Fray Vicente predicaba ante un público diverso: religiosos, dignatarios, pero la mayoría de las veces era un público variado con predominio de las clases populares, campesinos y gente sencilla. Su maestría en la predicación le permitió contactar con ese público, impactarlo profundamente, sólo así se explica que hayan llegado hasta nosotros muchas tradiciones folclóricas arraigadas a través de los siglos por los territorios donde predicó e hizo milagros.



El Cisma de Occidente le hizo sufrir mucho. Al morir el papa Gregorio XI, —que había vuelto a Roma después de 73 años de estancia de los papas en Aviñón—, fue elegido Urbano VI en un cónclave lleno de presiones y tumultos, parece que también la intemperancia de Urbano provocó la rebelión y huida de los cardenales franceses, del cardenal Orsini y del cardenal Pedro de Luna que unos meses después declararon nula la elección de Urbano alegando que la habían realizado por temor, eligiendo al francés Clemente VII. La cristiandad volvió a estar dividida en dos sectores, la obediencia aviñonesa y la romana. El cardenal aragonés Pedro de Luna pidió a Vicente que mediase a favor de la causa de Clemente VII en Valencia y posiblemente esto fue la causa de su renuncia como prior de su convento de Valencia donde había sido elegido en 1379, su priorato apenas duró unos meses.

Elegido Pedro de Luna papa en 1394 con el nombre de Benedicto XIII, llamó a su lado a Vicente nombrándolo su confesor y teólogo. ¿Cómo se sintió Vicente ante esta nueva situación de su vida? Posiblemente no era lo que deseaba. Su salud se resintió, cayó gravemente enfermo y el 3

de octubre de 1398 tuvo una visión sobrenatural que cambiará el rumbo de su vida: Cristo, acompañado de santo Domingo de Guzmán y san Francisco de Asís, le encargó ir por el mundo a predicar el Evangelio. Este acontecimiento fue decisivo para él, aunque no de forma directa aludiría a ese día y a ese cambio de vida con frecuencia. Al principio lo único que consigue es salir del palacio papal y hospedarse en el convento dominicano de la ciudad. Parece que entonces el papa Luna le ofrece obispados y cardenalatos, que Vicente rechaza. Es a partir del 22 de noviembre de 1399 cuando libre, se consagra a la itinerancia apostólica como legado de Cristo, recorriendo siempre a pie, mientras tenía fuerza, casi toda la Europa occidental. Su predicación insistía en la renovación y conversión interior, en la reforma de las instituciones y en la unidad de la Iglesia, su gran dolor, por verla dividida. Los cristianos, en su desconcierto y buena voluntad, estaban del lado que tenían por auténtico o que les indicaban sus autoridades. Así, santa Catalina de Siena y santa Catalina de Suecia estaban con el papa de Roma, mientras san Vicente Ferrer y santa Coleta estaban con el de Aviñón. Tomando como referencia las plagas de Egipto en la Biblia decía “... *qué oscuridad, qué tinieblas tan fuertes... los hombres no se veían unos a otros entonces y no se ven ahora, —refiriéndose al cisma—, cada uno de los papas tiene grandes doctores y personas santas que tienen a cada uno como papa y no conocen cuál es el verdadero*”.

Pero en 1416 Vicente Ferrer leyó en Perpignan el documento de sustracción de la obediencia al papa de Avignon, Benedicto XIII, Pedro de Luna. Al año siguiente se elegirá a Martín V y será reconocido como único papa de la cristiandad. El Maestro Vicente nunca reveló el secreto de su cambio personal, pero quizá fue debido a un gradual desencanto a la línea de Avignon y a Benedicto XIII. Su gesto heroico de humildad y valentía a la vez, fue reconocido y tranquilizó a muchos.

Se le invitó a asistir al Concilio de Constanza muchas veces y por personas ilustres, donde se intentaba elegir un papa al que todos obedecieran y al fin se logró con la elección de Martín V, pero Vicente no asistió. El Padre Alfonso Esponera, op., se inclina a pensar que ya viejo y cansado de tantos asuntos políticos y eclesiales a los que se había dedicado de lleno, creía que era más urgente su misión de predicar, de ayudar a los hombres a volver a Dios.

Vicente amó a su Orden y se entregó a la misión recibida de Dios a través de Domingo. En una carta que escribió al Maestro de la Orden, fray Juan de Puynoix, mucho antes, le expresaba la exigencia de la predicación: “*La causa principal que hallé en ellos de sus herejías y errores era la falta de predicación. Pues supe con certeza de aquellos moradores, que en treinta años nadie les había predicado, a no ser los herejes valdenses de Puglia que les visitaban por costumbre dos veces al año. Considerad de aquí, reverendo Maestro, cuánta sea la culpa de los Prelados de la Iglesia y de otros, a quienes su oficio o profesión incumbe predicar a estas almas...*» También le explica cómo acontece su vida: “*sin tiempo para casi nada, por estar entregado a la predicación y así la firma “Siervo inútil de Cristo y humilde hijo vuestro. Vicente, predicador”.*





Es emotiva también la referencia que hace san Luis Beltrán, (Valencia 1526+1581) de Vicente: “... *bienaventurado padre san Vicente, natural de Valencia, religioso de nuestro hábito y de mi casa... que fue enviado por Dios para que despertase el mundo, que en aquellos días estaba muy dormido,*



*con su ejemplo y predicación*”. No podemos dejar de resaltar la conexión de “despertar al mundo”, que hoy también nos pide el papa Francisco.

San Vicente siguió su predicación, en 1417 se entrevistó con Santa Coleta de Corbie, gran reformadora de la Orden de santa Clara a la que entregó la cruz de la misión que llevaba, todavía conservada por las clarisas de este lugar con devoción. Ya anciano y enfermo tuvo que quedarse en la ciudad de Vannes aceptando la hospitalidad de los duques de Bretaña. Con la conciencia de que su fin se aproximaba quiso regresar a Valencia a lomos de un asnillo con parte de su “compañía”, el grupo que le acompañaba en sus correrías apostólicas, pero cuando amaneció se encontraron que estaban en el mismo lugar que habían partido, e interpretaron que el designio divino era que quedara en Vannes y allí muriera. Su paso a la eternidad fue el 5 de abril de 1419, miércoles de Pasión, siendo enterrado en la catedral de esta ciudad donde todavía reposan sus restos.

Vicente murió, pero sus milagros y su fama seguían vivos, muy pronto se pidió que se iniciara su proceso de canonización y durante 2 años se realizaron entrevistas a abades, frailes, autoridades y gente común. Su proceso tiene 400 declaraciones recogidas en Nápoles, Toulouse y en la región de Vannes. Fue el papa valenciano, Calixto III quien probablemente le conoció, el que recibió las actas de la investigación y quien le canonizó el 29 de junio de 1455.

Vicente tuvo la norma de los grandes hombres: “sumar y no restar; atraer a la gente a una causa y no repudiarla. Trabajó siempre por la unión y la concordia”. Ese fue el objetivo del Pare Vicent, a la luz de su saludo característico: ¡Bona gent! ¡Buena gente! La iconografía le representa casi siempre con el brazo derecho levantado y el dedo índice señalando al cielo y con la leyenda “Temed a Dios y dadle gloria”, una frase del ángel del Apocalipsis, pero bien puede interpretarse como el gesto del que va a bendecir e invita a mirar al cielo y dice: Dios es lo más grande de vuestra vida, aspirad a la eternidad, porque Dios os ama, os espera. No era Vicente un predicador apocalíptico como en ocasiones se ha dicho, lo que destaca en él es la pasión por dar a conocer a Dios, que espera al hombre en los caminos de la vida, como decía en uno de sus sermones sobre santa María Magdalena, “*la larga espera del Amor*” por cada hombre, hasta que cae en la cuenta de que Dios le espera para entrar en diálogo de amistad. A pesar de vivir en una época



difícil, Vicente no fue un hombre angustiado, sino animoso y confiado, era la alegría que recibía de Dios la que le hizo componer una oración que condensa su mensaje:

*“Concédeme Señor que te adore y reconozca humildemente  
como criatura tuya y que te dé gracias  
con grandísimo agradecimiento de corazón  
por todos los beneficios que me has concedido.  
Dame Señor, también, la gracia de que siempre te bendiga,  
te alabe y te glorifique con sumo gozo y alegría de mi alma”*

Fray Carlos Azpiroz, siendo Maestro de la Orden, escribió el 29 de mayo de 2005 una carta a toda la Familia Dominicana en el 550 aniversario de la canonización de San Vicente, en la que apoyaba lo que se pudiera hacer para ofrecer a la Iglesia un nuevo doctor de la misma en la persona de san Vicente. Decía: “La celebración del 5º centenario de la canonización de Vicente Ferrer fue un momento en el que se incrementó el interés por su vida y misión, el arzobispo de Valencia, D. Marcelino Olaechea en una carta pastoral pedía que la Iglesia lo declarara Doctor de la Paz, por su labor pacificadora y evangelizadora en la historia de Europa”.

Fray Michael Browne, Maestro de la Orden, en 1955 se dirigió a toda la Orden en una carta en la que resaltaba “la libertad de san Vicente al predicar, la claridad al proponer la verdad, la compasión frente a las necesidades de su tiempo y que su vida constituía todo un ejemplo y presentaba un reto a la época actual”.

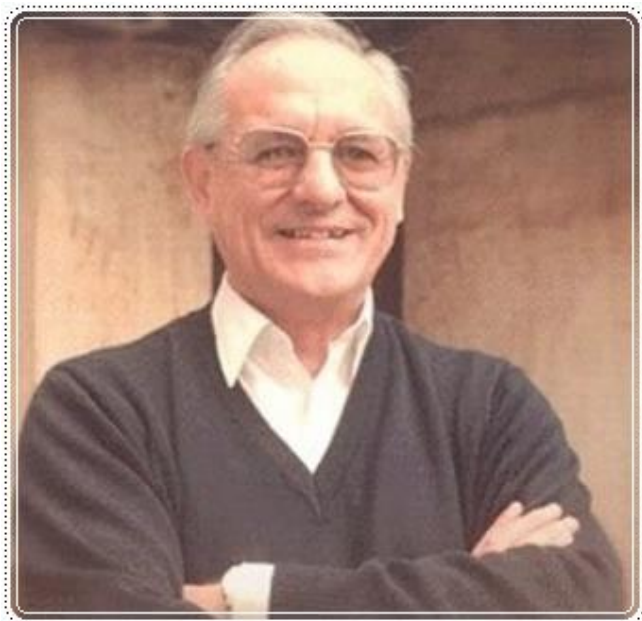


Nos recordaba también Fray Carlos que en el capítulo General de Caleruega, en 1958, se formuló una encomienda para que se trabajara en orden a conseguir el título de Doctor de la Iglesia para San Vicente, porque como santo Domingo, predica aún y predicará siempre. En todos los continentes es perceptible un eco de su memoria. Tiene una Provincia dedicada en América central, una Facultad Pontificia en la que está implicada la Orden, son incontables las iglesias, los altares en los que se le venera. El Año Jubilar Vicentino que

comenzó oficialmente el 9 de abril de 2018 y se extenderá hasta el 29 de abril de 2019, será un tiempo de gracia para la Iglesia y para la Orden. Se ha creado una Comisión conjunta de la Archidiócesis de Valencia y de la Provincia de Hispania para investigar más su vida y dar a conocer su mensaje y retomar el encargo de trabajar para que sea Doctor de la Iglesia.

*Nota: Este escrito es una recopilación de diferentes autores, conocedores y admiradores de san Vicente Ferrer, propio sólo hay algunas líneas y el amor a este hermano del alma.*

**Sor M<sup>a</sup> Teresa de Jesús Gil, op**  
**Monasterio de la Inmaculada**  
**Casa Federal y Noviciado-Torrent (ESPAÑA)**



## Beato Pierre Claverie op, obispo y mártir, 1938 - 1996

Me pidieron que les presente a uno de los nuevos beatos, el hermano Pierre Claverie, uno de los 19 mártires de Argelia asesinados entre el 8 de mayo de 1994 y el

1 de agosto de 1996. La beatificación se realizó el 8 de diciembre de 2018, en Orán (Argelia), en presencia de numerosos musulmanes.

¿Por qué hablar de él? La familia dominicana en Francia y sus muchos amigos en todo el mundo se sintieron conmovidos por la profunda y entusiasta personalidad de este hermano y la fuerza de su palabra. Su asesinato en la noche del 1 de agosto de 1996 nos conmocionó. Dejó un gran vacío. La homilía que pronunció el 23 de junio de 1996 en el monasterio de Prulla, cuna de la Orden, a donde iba por primera vez, circuló inmediatamente como testamento espiritual. Su vida y su enseñanza a través de retiros, conferencias, artículos, todavía nos desafían. Se dialogó sobre la posibilidad de poner nuestra federación, que había surgido de la fusión de dos federaciones, bajo su patrocinio, pero en 1998, se eligió el nombre de Notre Dame des Prêcheurs (nuestra Señora de los Predicadores). Lo que sí mantenemos es la fecha de la celebración de los beatos mártires de Argelia, así celebraremos la memoria de Pierre Claverie el mismo día que Nuestra Señora de los Predicadores, ¡el 8 de mayo!

Pierre Claverie nació el 8 de mayo de 1938 en Argel (Francia). Tuvo una infancia feliz, rodeado de sus padres y luego de Anne-Marie, su hermana menor. Formó parte de la cuarta generación de franceses que vivieron en Argelia. Desde muy joven, se unió a un grupo de "scouts" vinculado al convento dominicano de Argel, manteniendo profundos vínculos con varios de sus miembros. Cuando dejó el hogar familiar en 1957 para proseguir sus estudios en Grenoble (Francia), descubrió que la legitimidad de una Argelia francesa estaba siendo cuestionada. *«Sorprendido al principio, luego confundido, tuve la sensación de que el mundo en el que había aprendido a vivir y creer se había derrumbado<sup>12</sup>.»* Mantuvo una constante correspondencia semanal con su familia la cual continuó casi hasta su muerte, esto le ayudará a abrirse al mundo que lo rodea y sus inquietudes. Alentado por su padre, aprenderá a escuchar a los demás.

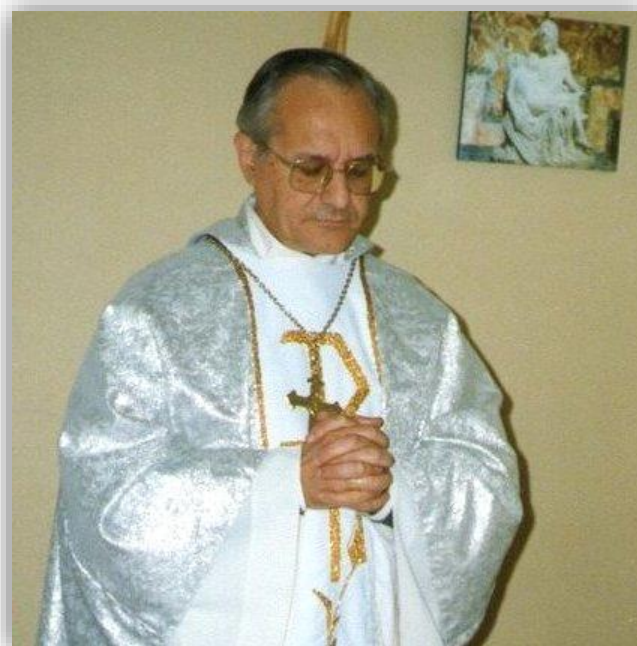
*«Pasé mi infancia en la "burbuja colonial", no es que no existieran relaciones entre los dos mundos, ni mucho menos; pero, en mi entorno social, viví en una burbuja, ignorando al otro, encontrándome con el otro sólo como parte del paisaje o escenario que habíamos construido*

<sup>1</sup> Lettre interne de 1978 – Archives province op de France.

*con nuestra existencia colonial; tal vez porque no conocía a la otra parte o porque negué su existencia, pero un día la encontré de frente, y manifestó su existencia, esto hizo estallar mi cerrado universo, que se rompió con violencia,- pero ¿pudo haber sido diferente? -. »<sup>3</sup>*

Muchos pueblos han vivido tragedias similares en todo el mundo. Los migrantes por problemas económicos o políticos llegan a una tierra, trabajan por su prosperidad, luego son rechazados por los oriundos del lugar y no son bienvenidos tan poco en su país de origen, tan sólo algunas generaciones posteriores a ellos, ya que su lugar ha sido ocupado por otros. Esta intensa y dolorosa revolución fue el origen de la vocación religiosa de Pierre Claverie. Comenzó su noviciado en Lille en diciembre de 1958, luego continuó sus estudios en el convento de Saulchoir en la región de París. Marcado por la guerra de Argelia, pero también por el Concilio Vaticano II, hizo que este período agitado fuera fascinante.

Desde sus años de noviciado, Pedro descubre la oración y comprende que **Dios Trinidad** *«es la esencia del cristianismo: más allá de la vida de Jesús, de su enseñanza, de su Iglesia, nos revela a Dios, no sólo como Dios Padre, sino que además nos da la figura de lo que estamos llamados a ser: partícipes de la corriente de amor que une al Padre con el Hijo por medio del Espíritu.»*<sup>4</sup> . A lo largo de su vida, quienes le conocían quedaban impresionados por los tiempos prolongados que dedicaba a la oración personal y a la oración común. La parábola del grano de trigo que muere guió toda su vida cristiana.



Muy pronto soñó con volver a Argelia, aprender árabe y estudiar el Islam. Sentía que *«era necesario derribar los muros para comunicar a las personas, a los pueblos y a sus culturas.»*<sup>5</sup> Pasó algunos meses del servicio militar como capellán en Argelia, en el momento de la independencia del país (julio de 1962) y ayudó a su padre a desalojar su casa, mientras su hermana y su madre estaban en la Francia continental. Después de su ordenación sacerdotal y el fin de sus estudios en julio de 1967, fue nombrado maestro de estudiantes y destinado al convento de Argel (ahora en Argelia). *«Esta comunidad me dio la oportunidad de poder arabizarme, lo que me permitió descubrir mi país con nuevos ojos y entrar en un nuevo tipo de relación con los argelinos. »*<sup>6</sup>

<sup>3</sup> Pierre CLAVERIE, Humanité plurielle, article paru en janvier 1996, reproduit dans Humanité plurielle, Cerf 2008, p 137 et suivantes.

<sup>4</sup> Lettre du 24 mai 1959 citée dans Jean Jacques PERENNES, Pierre Claverie, un Algérien par alliance, Cerf 2000, p. 66.

<sup>5</sup> Lettre aux frères publiée en juillet 1981 pour annoncer qu'il serait évêque, Ut Sint Unum, bulletin de la province op de Paris.

<sup>6</sup> Lettre interne 1978, op. Cité.



Pierre aprenderá rápidamente el árabe, especialmente con la ayuda de las hermanas libanesas y sirias. Viajó a Oriente Medio, luego en 1970 ayudó durante un año al Obispo Scotto, obispo de Constantino y descubrió con él la recóndita Argelia. En 1973, el cardenal Duval, arzobispo de Argel, le propuso asumir la dirección del Centro Glycines, que le proporcionaría *«la enseñanza del árabe, cursos y conferencias para introducirle en la civilización árabe-musulmana, en la realidad argelina, en la reflexión teológica sobre el sentido de la presencia cristiana: tres ejes de investigación en los que colaboran cristianos y musulmanes, extranjeros y argelinos.»* En este centro, los ejecutivos argelinos vendrán más tarde a aprender árabe. En 1974, gracias al Pastor Blanc, se comprometió seriamente en la filial CIMADE de Argel, que se convirtió en "centro de encuentro y desarrollo". *«Fue allí donde aprendí, en el servicio y a través de una serie de intervenciones concretas, la dimensión universal y política de los problemas de Argelia»*, escribe de nuevo en 1981.

Después de estos años de preparación, fue ordenado obispo el 2 de octubre de 1981 en la catedral de Argel, y se incorporó a su catedral de Orán el 9 de octubre, en la homilía ofrece su programa de pastor de la diócesis: trabajar por la unidad en la Iglesia Católica, entre las

diferentes Iglesias cristianas, promover los encuentros interpersonales entre cristianos y musulmanes y la lucha contra todo tipo de fanatismo.



La grabación de un retiro, fechada en 1972, describe su concepción de este servicio episcopal siguiendo el ejemplo de Mons. Scotto: *« ¡Este es un obispo! Tiene la suerte de haberse liberado de toda ostentación episcopal: en Argelia ya no tenemos obras, ni propiedades, ni nada que justifique que el obispo sea un personaje. (...) De este modo, el obispo se dedica a su misión esencial y fundamental para ser el vínculo entre las diversas comunidades. Es todo lo que tiene, ha vuelto a su verdad. Es un siervo de los siervos de Dios. No tiene relevancia, como Cristo. La gloria de Cristo era no tener relevancia a los ojos de los hombres»*.

Termina su homilía en la toma de posesión de la diócesis de Orán con estas palabras: *«Hermanos y amigos, esa es nuestra misión; es tan vasta como nuestra vida que será: oración, diálogo, palabra, acción, pero siempre acoger la Buena Nueva del amor de Dios y comunicarla. Ninguna de nuestras actividades le es ajena, en ella, no hay distinción entre el religioso y el laico porque, ante todo, se trata de vivir, simplemente vivir, pero vivir plenamente, según el Espíritu de Jesucristo. »*<sup>7</sup>

<sup>7</sup> Pierre CLAVERIE, Quel bonheur d'être croyant, Cerf 2012, annexes p. 269.



Continuará esta misión hasta el final de su vida con una gran coherencia de fidelidad a Dios y a Argelia, comunicando su alegría de vivir y su entusiasmo. En todos sus retiros insistirá con delicadeza en la importancia de la vida cotidiana. *«Si Dios ha venido a vivir entre nosotros (el misterio de la Encarnación), es porque nuestra vida humana debe ser respetada y valorada»*. En las conferencias en las que presentó a la Iglesia en Argelia, habló con gran admiración de las monjas, el respeto y la confianza que les demostraron los argelinos y las autoridades locales, porque vivían al servicio de los más pobres, ayudaban a los jóvenes a estudiar y rezar. Todavía recuerdo a la cocinera del Centro diocesano de Orán, una mujer argelina musulmana de Sidi Bel Abbès. A ella le llama la atención la delicadeza de Pedro: le pregunta por la mañana cómo está, se toma el tiempo de escucharla a riesgo de exasperar "a los señores que la esperaban arriba para encontrarse con él".

Le gustaba decir durante sus retiros: *«Durante su proceso de canonización, el cochero que llevaba a Juan Bosco de su casa al trabajo todos los días, fue llamado a declarar. Este buen hombre dijo: "Para él yo existía". Para mí, este es el milagro más extraordinario, Juan Bosco era realmente un santo porque la gente que se cruzaba en su camino podía decir: "Para él, yo existí.". Ahí hay santidad.»*<sup>8</sup>

Le impresionó la valentía de las mujeres para defender la vida: *«Con ellas, y especialmente con ellas, que desarrollan un extraordinario ingenio para asegurar la subsistencia de sus familias; las activistas continúan su lucha, dentro de las diferentes asociaciones, por los derechos de las minorías, por el respeto de la condición de la mujer y por una sociedad más justa y abierta.»*<sup>9</sup> Su actitud sencilla, llena de delicadeza, respeto y confianza hacia las mujeres probablemente tiene su origen en su familia: su padre, a quien él se refería al igual que a su madre como "el vínculo natural de (sus hijos) con Dios"<sup>10</sup>. Pedro amaba también a su hermana y le gustaba gastar bromas.

En el artículo "Una Iglesia desorientada", escribió: *«Al Cuerpo de Cristo le faltan algunos de sus miembros: ¿tal vez estén paralizados o inertes, debido a una mentalidad cerrada? Todavía queda mucho por hacer en nuestras Iglesias para dar a cada uno su lugar y por lo tanto su palabra: ¿miedo a la disonancia?. Un temor cierto y legítimo si no estamos motivados fundamentalmente por la voluntad de servir a la verdad en el amor con nuestros hermanos y hermanas.»*<sup>11</sup>

Veía los pequeños gestos y, con su cálida sonrisa, los agradecía, como en Prulla, al final de una Misa: *"Cuando los jarrones se volcaron, agradeció el que hubiera a mano unas buenas mopas..."*.

*«No poseemos a Dios, no poseemos toda la verdad y necesito la verdad de los demás.»*<sup>12</sup>, le gustaba decir. Para Pedro Claverie, el diálogo es una necesidad para el cristiano que encuentra su fuente en Dios-Trinidad. He aquí lo que dijo en una homilía de ordenaciones sacerdotales el

---

<sup>8</sup> Cité aussi dans Pierre CLAVERIE, Je ne savais pas mon nom, Cerf 2006, p.21-22.

<sup>9</sup> Pierre CLAVERIE, Lettres et messages d'Algérie, éd. Augmentée, reprise de l'article « l'Esprit Saint au-delà des frontières » paru dans Spiritus 141, décembre 1995) – p. 280.

<sup>10</sup> Cité par Jean-Jacques PERENNES dans Pierre Claverie, un Algérien par alliance, Cerf 2000, p. 62. Lettre d'Etienne Claverie du 23 novembre 1958.

<sup>11</sup> Pierre CLAVERIE, Lettres et messages d'Algérie, éd. Karthala 1996 (réédition augmentée 1997) p. 200, éditorial de juin-juillet 1995.

<sup>12</sup> Pierre CLAVERIE, Humanité plurielle, article paru en janvier 1996. Repris dans Humanité plurielle, op cit. ch 7.p. 141

10 de junio de 1995 en París: *«La fiesta de la Trinidad nos recuerda que el misterio de Dios es la unión de las diferencias, la comunión dialógica, el respeto y el amor al otro en su alteridad. Cada uno es necesario para la identidad de los demás, de la que deriva su propia existencia, y la comunicación es tal que cada uno se entrega totalmente a los demás y lleva dentro de sí como la efigie de los demás de la que es la perfecta transparencia.»*<sup>13</sup>

Desconfiado de las reuniones interreligiosas organizadas oficialmente, pero cree en el intercambio de experiencias. Para él, la cuestión está centrada en el diálogo. Se deja interpelar por las preguntas de los musulmanes sobre las prácticas cristianas y escucha lo que les escandaliza, como por ejemplo, decir que Jesús es el Hijo de Dios. Estas preguntas nos obligan a buscar las palabras adecuadas y así profundizar nuestra propia fe. *«Por lo tanto, el extraño (el otro) es de vital importancia para todos. Sin idealismo y con solidez, nuestra fe en un Dios que ha entrado en la humanidad nos empuja a crear las condiciones para el encuentro y la fraternidad universal, no más allá de nuestras diferencias, sino con ellas. Jesús me revela el valor infinito de cada ser humano, precioso a los ojos de Dios.»*<sup>14</sup>

En un retiro sobre la vida religiosa en Argelia<sup>15</sup>, describe los cinco pilares del Islam que deben cuestionar nuestra vida cristiana. La verdad de los demás nos obliga a ser coherentes, a tratar de expresar nuestra fe a través de nuestra vida cotidiana, a vivir nuestra relación con Dios.

Durante la guerra civil de los años 90, en Argelia, Pedro Claverie quiso ayudar a sus feligreses a hacer frente a los desafíos del momento que vivían. Si todos estamos llamados a dar nuestras vidas, escribió, no se trata por tanto de "jugar la propia vida en la ruleta rusa", de tomar riesgos indebidos. Dar la vida tiene sentido porque la vida es preciosa. *«Jesús no buscó la muerte. Tampoco quería huir de ella porque probablemente sentía que la fidelidad a sus compromisos con el Padre y con la venida de su Reino era más importante que su miedo a la muerte. Prefirió ir hasta el final en la consumación de su vida y misión en lugar de traicionar lo que era, negando o renunciando a su proyecto para evitar el desenlace final.»*

Esta hora consagró toda su existencia con el testimonio de la verdad y la fidelidad. El sentido de la muerte de Jesús ilumina el sentido de su vida y también la de Pedro. Mientras escribe este editorial, sabe que está amenazado. El amor es el centro de su vida. *«La Pasión de Jesús es ante todo una pasión por Aquel a quien llama: ¡Abba! Padre. No es un impulso de muerte, sino una pasión por el amor. Amor recibido del Padre, vida entregada a su vez para que este amor pueda ser compartido y difundido a toda la humanidad... Con Jesús rechazamos la lógica de la violencia y del poder que contradice el amor y la vida. La Cruz está exactamente allí y no en ningún sufrimiento.»*<sup>16</sup>

Durante una homilía en Prulla el 23 de junio de 1996, Pedro recordó el lugar de la Iglesia al pie de la Cruz, donde encontró su fuerza, vitalidad, esperanza y fecundidad. Afirma que la Iglesia se equivoca si se sitúa como un poder entre otros. *«Puede resplandecer y no arder con el fuego del amor de Dios, que es "fuerte como la muerte", dice el Cantar de los Cantares (Ct 8, 6). Porque aquí se trata de amor, primero el amor y sólo el amor. Una pasión que Jesús nos transmitió y que marca la trayectoria del camino cristiano: "No hay amor más grande que el de dar la vida por*

---

<sup>13</sup> La vie spirituelle, n°721, déc. 1996 ou octobre 1997, p. 801.

<sup>14</sup> Forum d'Angers, Pentecôte 1994 – se trouve dans plusieurs ouvrages par exemple dans Humanité plurielle, p. 284.

<sup>15</sup> Pierre CLAVERIE, Quel bonheur d'être croyant, Cerf 2012.

<sup>16</sup> Lettres et messages d'Algérie, p. 234-236, Le Lien de mars 1996.

los que amas" (Jn 15,13). Pero dar la vida, no está reservado solamente a los mártires, tal vez todos estemos llamados a ser mártires, testigos del don gratuito de su amor y de su vida. Este don nos viene por la gracia de Dios dada en Jesucristo. »<sup>17</sup>

Esta llamada resuena también hoy para nosotros, allá donde estamos. La fidelidad a Dios se traduce concretamente en fidelidad a las personas, a un pueblo concreto. «*Salvar tu vida no es ponerla en el refrigerador, sino regalarla* »<sup>18</sup>, dijo Pierre en julio de 1996.



### Sor Anne-Catherine Meyer op

Monasterio de San Juan Bautista de Unterlinden en Orbey (Francia), marzo de 2019.

(Original: Francés)

<sup>17</sup> Quel bonheur d'être croyant, p 256, Homélie de Prouilhe, 23 juin 1996.

<sup>18</sup> Vie spirituelle n° 721, p 665, quelques dattes de Mgr Claverie par Andrée GHILLET, juin 1996.

# LA HERMANA DEL BEATO PEDRO CLAVERIE VISITA A SUS HERMANAS DOMINICAS

El 8 de diciembre de 2018, el día en que nuestro hermano Pierre Claverie fue beatificado junto con otros mártires en Orans, Argelia, busqué con mucho entusiasmo en Internet noticias y fotos de ese acontecimiento. Aquí, en los Estados Unidos, tal evento supuse que sería de poco interés aunque encontré breves artículos y noticias en webs católicas. Para mi sorpresa, cuando busqué en Google a Pierre Claverie, encontré una historia de una diócesis vecina: un feligrés de Hightstown (Nueva Jersey) iba a viajar a Argelia, donde el fraile obispo será beatificado por la Iglesia Católica.

Me sorprendió leerlo y además descubrí que, no sólo la hermana de nuestro nuevo beato Pierre Claverie, Anne-Marie Gustavson, vivía aquí en los Estados Unidos, sino que ella y su esposo, Eric, vivían no muy lejos de nuestro monasterio. Una rápida búsqueda en la guía y conseguí su dirección. Nuestra priora, la Hna. Mary Martin, le escribió una nota invitándola a venir a compartir con nosotras los recuerdos y acontecimientos sobre su hermano y la ceremonia de beatificación.



La visita de Anne-Marie y Eric fue una tarde maravillosa en un frío y triste día de invierno de febrero. Sentíamos como si nos hubiéramos conocido durante muchos años, como sucede a menudo entre los dominicos. Anne-Marie y Eric compartieron alegremente sus recuerdos de Pierre, su crecimiento en Argel, cómo Eric y Anne-Marie se conocieron (¡en un crucero!) y su trabajo para continuar el legado del beato Pierre. Todas nos conmovimos al enterarnos de la



vida de la familia Claverie y de cómo su padre guardaba las muchas cartas que Pierre escribió, en cajas especiales que había hecho para este fin. Nacida y criada en Argelia, Anne-Marie nos ayudó a comprender mejor la situación política y religiosa en la que se encontraba tanto el beato Pierre como los demás mártires. Anne-Marie señaló que la guerra civil mató a 200.000 argelinos. Lo que hizo a los beatos "diferentes" es que ninguno de ellos quiso marcharse de Argelia, sino que, más bien, enamorados de la gente a la que servían, permanecieron hasta su muerte, entregando sus vidas como Jesús. El testimonio de Anne-Marie nos ha animado en nuestra propia vocación, en la que también nosotras estamos consagradas a ser "mártires en el amor" radical.

Eric y Anne-Marie no sabían que estábamos en Summit hasta que recibieron nuestra nota. Dijeron que la visita les recordó sus visitas a Pierre y a su comunidad dominicana. La visita fue tan especial para nosotras que hasta ignoramos la campana del Rosario y las Vísperas, dejando que la visita continuara por casi una hora más.



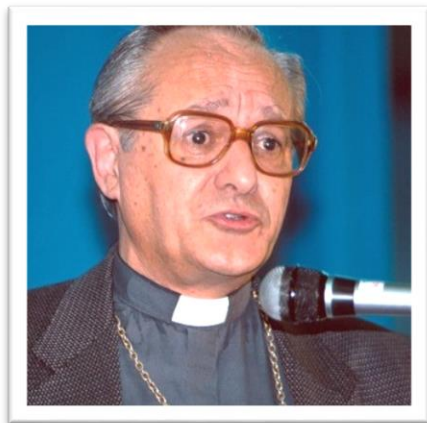
En un breve relato que Anne-Marie escribió sobre la beatificación, dijo: *“Mi familia y yo sentimos una profunda alegría a lo largo de estos dos días en Orán, y si a veces había lágrimas, la sonrisa nunca estaba muy lejos. Rezamos para que el amor que Pierre y sus compañeros ofrecieron a sus hermanos argelinos venza el odio y la división y siga dando sus frutos en Argelia, en Francia, cuna de la mayoría de estos religiosos, y en el resto del mundo donde los 19 mártires son ahora reconocidos como ejemplos de amor incondicional”.*

Nuestra visita, compartiendo el amor de NUESTRO hermano Pierre, fue para mí también como el fruto de su martirio, porque el amor de Dios fue muy evidente durante esas pocas horas compartidas con su hermana y cuñado.

Más tarde, esa misma noche, busqué la homilía que Mons. Pierre pronunció en nuestro Monasterio de Prulla unas semanas antes de su muerte. Creo que no es insignificante que se haya dado en la Cuna de la Orden y es un "eco" del amor de Santo Domingo por la misión de la Orden y de una manera especial por sus hijas.

### **Homilía en Prulla, 23 de junio de 1996**

*«Desde la tragedia argelina, a menudo me han preguntado: ¿Qué estás haciendo allí? ¿Por qué te quedas? ¡Sacude el polvo de tus sandalias! ¡Vete a casa! "En casa..." ¿Dónde estamos en casa? Estamos allí por este Mesías crucificado. ¡Por nada más y por nadie más! No tenemos intereses que proteger, ni influencia que mantener. No nos mueve ningún tipo de perversión*



*masoquista o suicida. No tenemos poder, pero estamos allí como al lado de la cama de un amigo, un hermano enfermo, en silencio, sosteniendo su mano, limpiándole la frente. Por Jesús, porque es Él quien sufre allí, en esta violencia que no escatima a nadie, crucificado de nuevo en la carne de miles de inocentes. Como María, como San Juan, estamos allí, al pie de la Cruz, donde muere Jesús, abandonado por su familia, burlado por la multitud. ¿No es esencial que un cristiano esté allí, en lugares de sufrimiento, en lugares de abandono... de abandono?*

*¿Dónde estaría la Iglesia de Jesucristo, el mismo Cuerpo de Cristo, si no estuviera allí primero? Yo creo que ella muere por no estar lo suficientemente cerca de la Cruz de Jesús. Por paradójico que os parezca, y san Pablo lo demuestra bien, la fuerza, la vitalidad, la esperanza, la fecundidad cristiana, la fecundidad de la Iglesia vienen de allí. Ni en ningún otro lugar ni de ninguna otra manera. Todo, todo lo demás es sólo polvo para los ojos, ilusión mundana. Se equivoca la Iglesia y engaña al mundo cuando se erige como una potencia entre otras, como una organización, incluso humanitaria o como un movimiento evangélico con un gran espectáculo. Puede brillar, pero no quema el fuego del amor de Dios, que es "fuerte como la muerte", dice el Cantar de los Cantares. Porque aquí se trata de amor, primero de amor, sólo de amor. Una pasión que Jesús nos ha dado a probar y que marca la trayectoria del camino cristiano: "No hay amor más grande que el de dar la vida por los que amamos.»*

*Pero dar la vida, no está reservado solamente a los mártires, tal vez todos estemos llamados a ser mártires, testigos del don gratuito de su amor y de su vida. Este don nos viene por la gracia de Dios dada en Jesucristo. »*

\*\*\*\*\*

Esta homilía fue pronunciada en Prulla (Francia), cuna de la Orden Dominicana, el 23 de junio de 1996, pocos días antes de su muerte, con ocasión del encuentro nacional de los antiguos scouts de Santo-Do de Argel (grupo scout al que Pierre Claverie había pertenecido en su juventud y a través de la cual se sintió atraído por la Orden de Predicadores).

Hna. Mary Catharine de Jesús Perry, OP  
Monasterio de Nuestra Señora del Rosario  
Summit, NJ USA

(Original: Inglés)

**Tumba de  
Mons. Pierre Claverie**





# LA SANTA PREDICACIÓN DE CIDALC



La casa de retiro “María Auxiliadora” ubicada en el sector San Miguel, provincia de Buenos Aires – Argentina, fue testigo de cómo los frailes de Sudamérica y el Caribe preparan la santa predicación dominicana, abriéndose a una predicación de **escuchar, conversar, fraternizar, proclamar, transformar y celebrar**, invitación con que Fr. Bruno Cadoré, Maestro de la Orden, tocó el corazón de sus hermanos.

Gracias a la invitación de Fr. Javier Rubio op, Socio del Maestro de la Orden para América Latina y el Caribe, y Presidente de CIDALC (Conferencia Interprovincial de Dominicos de América Latina y el Caribe), a través de nuestro Promotor General de las monjas Fr. César Valero op, tuve la experiencia de las primeras monjas en Prulla, que seguramente escuchaban con atención de boca de Santo Domingo y de los hermanos sus proyectos apostólicos, dificultades, tristezas, alegrías, esperanzas, así como las recomendaciones y motivaciones con que animaba Domingo a los frailes para continuar la misión de llevar la buena nueva del evangelio.

Hablando de vida apostólica, Fr. Orlando Rueda op, enfatizó: *«Nuestra vida apostólica no sólo consiste en actividades, sino en nuestro modo de vida, la gente no sólo escucha, sino que ve, mira, observa, constata... Recordemos que el proyecto de vida de cada comunidad, de cada hermano, está en estrecha relación con la Santa Predicación. La vida fraterna se convierte en la tarjeta de identidad del predicador. ¿Cómo podemos predicar el amor de Dios, si no construimos*



*una comunidad de hermanos? La misión de la Orden exige testimonio vivo de comunión que nos congrega en unidad. La formación de la vida apostólica debe garantizar el equilibrio constante de vida y misión. Si nuestras comunidades no garantizan a los formandos en la praxis diaria lo que significa ser hermanos, entonces no podemos hablar de predicación.»*

Fue un estímulo ver la calidad de dialogo abierto y respetuoso que se desarrolló en las plenarias, todos buscando el bien común, animándose entre hermanos, brindándose mutuamente luz para divisar el camino y finalmente la forma cómo llegaban a un consenso después de haberse escuchado. Prepararon además algunas propuestas para el capítulo general.

El encuentro con las hermanas de la Confederación de Hermanas Dominicas de América Latina y El Caribe (CODALC) en el Centro Loyola, fue otro momento de comunión intensa, por encontrarnos la familia dominicana en pleno. Comenzamos la oración de la mañana con una celebración significativa formando un círculo alrededor de la imagen de Santo Domingo, cada uno fuimos presentándonos y decíamos una palabra o frase con la que queríamos aportar a la Asamblea.

En el auditorio Fr. Bruno Cadoré, desarrolló el tema: “La compasión de Santo Domingo”, de lo que resaltaría: *«La compasión de Domingo es el fundamento de la Orden, vocación y compasión están vinculados para que exista la predicación. Este sentimiento de Domingo, hace que sienta el dolor y el sufrimiento del otro como una necesidad espiritual y material suya. Nuestro Padre descubrió la compasión como un camino de identificación con Cristo, un camino de humanizarse.*

*La intuición de la predicación de Domingo se arraiga en su actitud de compasión y de sentirse mendigo. A veces pensamos que la mendicidad tiene relación con la pobreza, pero va más allá..., la elección de mendicidad nos cuestiona en qué situación de vulnerabilidad nos encontramos. Hermanos, la compasión está en el centro de la comunión de la predicación de la Orden, la historia humana es el lugar donde Dios se une con su pueblo»*

El estar reunidos en familia no tiene precio, el simple hecho de estar juntos lo considero por sí mismo un signo vivo de comunión. Ver a los hermanos y hermanas interactuando, compartiendo sueños, apoyándose en la misión, consolándose ante la dura tarea en la justicia y la paz, me conmovió profundamente. En la Asamblea nos brindaron un espacio a las otras ramas de la Familia Dominicana, para compartir cómo vivimos la compasión el laicado, los jóvenes y las monjas.

Dentro del mensaje dirigido a la Asamblea, les recordé *que las monjas somos el corazón de la Orden, que nos mantenemos en la retaguardia como centinelas de la Misión dominicana, sosteniendo y formando parte de esta Santa Predicación desde hace más de 800 años. Que vamos haciendo camino junto con ellos, abriendo brechas de vida, sembrando paz y creyendo contra toda esperanza que es posible la instauración del Reino de Dios y su justicia.*

Finalmente, escuchamos el testimonio de nuestros frailes de Venezuela, el sufrimiento, el dolor, la impotencia... de un país roto, que nos dejó sin palabras, en silencio..., con nudos en la garganta. Nuestros hermanos solicitaron colaboración de medicinas para la Casa de Ancianos que regentan. Fr. Manuel, Hermano Cooperador, tiene un proyecto de acompañar a los



migrantes en el recorrido que hacen. Los frailes que permanecen en Venezuela, están acompañando y brindando esperanza a su gente.

El día 2 de febrero, presidió la Eucaristía Monseñor Carlos Azpiroz Costa, ex-maestro de la Orden, a todos nos llenó de gozo su presencia, su sentido del humor y su cercanía de hermano. En un momento de intercambio me dijo: *“Las monjas son queridísimas, me alegra mucho que hayan comenzado el trabajo de renovación de las Constituciones, ya era hora...”*

Así concluyó este encuentro en un ambiente de comunión y fraternidad. El carisma dominicano puesto en práctica, lleno de alegría y esperanza en esta parte de la Santa Predicación de América Latina y el Caribe.

*Sor Irene Díaz, OP*  
Miembro CIM y CIDJP  
Región Sudamérica

(Original: Español)



A large blue scribble or signature mark.

# LA COMUNIDAD FORMADORA

## COMO ECOSISTEMA FORMATIVO

Curso de Formadores/as de América Latina y el Caribe



Del 16 al 26 de agosto, tuvo lugar el encuentro de Formadores/as organizado por CIDALC y CODALC, en Bogotá (Colombia).

Los participantes fuimos un total de 88 personas, entre frailes, hermanas y monjas provenientes de Ecuador, del Monasterio Santa Catalina de Siena (Quito), Vble. Catalina de Jesús Herrera (Guayaquil); de Colombia, Monasterio Santísimo Rosario (Duitama), Monasterio del Espíritu Santo (Sogamoso) y de México, Monasterio Santa María de la Gracia (Guadalajara), en total 9 monjas. La experiencia de la Santa Predicación en vivo, fue el Don preciado de la COMUNIÓN como Familia Dominicana, sobre todo porque la exposición de los temas fueron dictados por frailes y hermanas.

Comparto resonancias de estas jornadas intensas de formación, que a todos nos ayudó a renovar los criterios de discernimiento vocacional.

La **hermana Viviana Sisack**, habló sobre “el nuevo paradigma de formación”, el modelo en el cual nos encontramos es el integrativo-cristológico. Formar toda la realidad. Este modelo busca

una genuina madurez personal. Integrar la realidad como “ecosistema”. El desafío es hacernos cargo de esta crisis ecológica y emprender transformaciones.

La **hermana Ana Francisca Vergara**, expuso capítulos de Gn 1 y 2, donde se pueden identificar elementos para una predicación en clave teológica. Esta iluminación bíblica ayudó a los formadores y formadoras del encuentro a tener otra mirada del servicio de acompañar, sobre todo en tiempos de crisis. Ahí hay una sabiduría que se resume de la siguiente manera: “*Estar en el momento oportuno, en el lugar adecuado y tomar la actitud correcta*”.

“*Las nuevas generaciones OP piden la palabra*” fue el título sugestivo utilizado por la **hermana Juliana Triana** durante su aporte al curso de formadores y formadoras. Ella tomó como referencia bíblica el texto de Jn 6,1-5. Este relato de la multiplicación de los panes deja ver estilos formativos; el de Jerusalén, represivo, moralista, políticamente correcto, espiritualista, sin embargo, ahí es difícil encontrar a Dios en la vida cotidiana. También se identifica el estilo romano, el que sabe cuánto cuestan las cosas, donde manda el superior, se trabaja con frenesí y el resultado se cuantifica en cifras: cifras altas, un éxito; cifras bajas, un fracaso. Este estilo es conservacionista y se preocupa por seguir las costumbres.

Qué maravilla cuando, al estudiar el texto, se identifica el estilo de Jesús, quien nos enseña que, a partir de la observación, surgen nuevos referentes. Hace preguntas no para que sean respondidas, sino para pensar, para ver la realidad. Jesús no hace reparo en tomar algo de lo que tiene un joven, el paidarion, el que entrega en manos de Dios el pan de los pobres con el cual es alimentada una multitud. Este pan representa: una espiritualidad auténtica, conocimiento personal y respeto por la autoridad, formación diversificada y actual, acompañamiento y hermandad, renovación y flexibilidad, pasión por Dios solo y atención y obediencia al clamor del tiempo actual.

**Fray Luis Javier Rubio**, habló sobre “*El prior/a de la comunidad formadora: autoridad, poder, comunidad*”. Citó a fray Timothy Radcliffe para ayudarnos con la imagen del ecosistema ubicado en el nicho ecológico, espacio concreto de florecimiento y fecundidad. Ejemplo, la migración de las mariposas Monarca, desde Canadá hasta México, espacio mágico donde ellas pueden reproducirse y luego volver a Canadá; sin embargo, las que vuelven no son las mismas que salieron. Vuelve otra generación para continuar el siguiente ciclo.

Los religiosos y religiosas no son los que buscan darse a conocer a sí mismos. Al no tener una pareja, al no tener un lugar de promoción, necesitan crear un espacio, un nicho ecológico donde crecer y reproducirse. Ahí es donde el prior, la priora, tiene un papel protagónico en la construcción del medio ambiente.

**Fr. Rafaél Colomé**, abordó el tema: “*La persona del formador y la formadora*”, inicialmente habló sobre el “*Rol del formador y la formadora*”.

- **Cualidades que se piden al formador**: “Los formadores deben ser hombres de fe y oración, rectos en su manera de vivir, con capacidad de acogida, escucha, empatía y de comprender el proceso de madurez humana y cristiana (Bogotá 2007 n. 200). Deberían ser frailes que aman la Orden, con bastante experiencia de su vida y su apostolado, que han integrado bien, en su propia vida, los diferentes componentes de la vida dominicana” (RFG 74).

- **Somos “sujetos participantes”**: Somos formadores de un hermano/a con el que convivimos y compartimos un mismo proyecto vocacional. Nos encontramos en muchos ámbitos de la vida

diaria, más allá del momento de la entrevista personal. Por el rol de formador, se tiene incidencia directa sobre la vida del formando (se decide su futuro, vocación, etc.).

- **Tener “ordenada” la propia vida:** Para poder intervenir en la vida del otro, sin caer en manipulaciones ni dañarlo, hace falta cierta autonomía afectiva, haber entrado previamente en uno mismo y tener clara conciencia de los propios límites y habilidades. Tener ordenados los afectos, los miedos, las rabias, las impulsividades... Tener integrada la historia vital, la corporeidad, las necesidades y deseos. Lo expresa con estas palabras la RFG: “Una madurez humana básica es esencial para aquellos que tienen una responsabilidad especial en la formación, así como en los asignados a las comunidades de formación. Esto es necesario, especialmente, para brindar modelos positivos a los frailes en formación inicial y evitar todo tipo de explotación de los frailes en formación por parte de los frailes más antiguos” (RFG 39).

- **No diluir el “rol” de formador/a:** El colocarse o no en el papel adecuado como formador, se juega la viabilidad o no de los procesos formativos. Tenemos:

- *No manejar la relación desde el “autoritarismo”:* La relación se convertiría en “unidireccional” y “externa”. Hay que evitar anular al otro con nuestras actitudes autoritarias, censoras, enjuiciadoras, impositivas y esperar, en consecuencia, un acatamiento y sumisión pasivos por parte del hermano. Se imponen los propios criterios y voluntad aprovechando el rol de autoridad. Genera personas dependientes e infantiles, o por el contrario, rebeldes e incomprensibles (amargadas). Manejarse desde lo “jurídico” o lo “moral”, termina relegando la caridad en las relaciones interpersonales y anteponiendo la ley a la consideración de las personas.
- *No manejarse desde “paternalismos”, acepción de personas o “permisivismos”:* Serían actitudes tan negativas como las anteriores, que tampoco facilitan el proceso por parte del hermano. Más bien invita a un autoanálisis por parte de uno mismo, trabajar aspectos del mundo afectivo no integrados del todo. De lo contrario, nuestra fragilidad afectiva incidirá en los formandos.
- *No manejarse como un “amigo”:* La relación debe ser a-simétrica. El formador no es un amigo más. No confundir los roles ni las funciones, es básico para no generar falsas expectativas y compromisos mutuos. Cada uno aporta en esta relación maestro-formando lo que le es propio según sus funciones. Esto permite mantener una distancia afectiva adecuada y no desviar el tipo de relación.
- *Sí manejarse como un “hermano entre hermanos”:* No en sentido de hermandad simétrica; ni poner distancia afectiva por miedo a implicarse con el formando. Ser formador supone aprender a manejar la relación con los formandos desde una hermandad a-simétrica pero desde una “vinculación empática”. Por empatía se entiende la capacidad de ponerse en el lugar del otro, sin confundirse con el otro. Sentir lo mismo que el otro, sin identificarse con la carga emocional del otro. La empatía permite “comprender” al otro, a la vez que crea un clima de confianza y seguridad en la relación.
- *Establecer límites, una relación clara y diferenciada* en la que ninguna de las dos partes – maestro y formando– viva con la expectativa de que el otro va a cubrir necesidades suyas encubiertas. Lo cual implica, por parte de cada uno, no generar expectativas y pedir,



implícita o explícitamente que asuman roles que no les pertenecen. O buscar en la otra persona un medio para satisfacer necesidades afectivas no integradas.

- *Mantener siempre una actitud llena de “respeto”*: Considerar la “dignidad” de cada hermano a nuestro cargo. Con una actitud interior donde cuente la persona en sí misma, más allá de todo juicio de valor. Nunca con condenas ni ironías. Sí “honestidad con la verdad”. Lo cual no significa justificarle, por el contrario, el maestro debe expresar lo que siente y piensa. No le oculta la verdad, pero le deja ser él mismo. Se maneja desde el diálogo y la escucha, es claro y sincero en lo que comparten, marca límites y objetivos. Una actitud llena de “respeto” hacia nuestros hermanos implica también cuidar los “modos”, cómo se dicen las cosas, con respeto y educación. Nunca humillando. Evitar que los otros paguen nuestro mal humor y cansancio. Cuidando la “calidad de la relación”. Considerando la parte humana que podemos herir. Que la persona se sienta valorada y aceptada.

Después de estas jornadas formativas, tuvimos la alegría de conocer la famosa “Catedral de Sal”, una de las maravillas de Colombia, un lugar verdaderamente impresionante, tiene las estaciones del Viacrucis y al final del recorrido está la nave central que majestuosamente ilustra la Resurrección del Señor, todo esculpido y trabajado dentro del subsuelo de la mina de sal. El regalo que a todos nos conmovió profundamente fue estar en el santuario de la Virgen de Chiquinquirá, a los pies de nuestra Madre la Reina de Colombia, frailes, hermanas y monjas agradecemos haber participado en este proyecto de Formación Dominicana. Tuvimos además una noche cultural donde se desplegó todo el colorido y belleza de canciones y danzas de nuestras tierras de Sudamérica y el Caribe, entre mariachis, cumbias, sanjuanitos, merengues..., compartimos el gozo de poder alabar, bendecir y predicar como hermanos y hermanas de la Orden.

Finalmente decirles que este curso de formadores/as, fue un tiempo para practicar la empatía -ponernos en el lugar del otro/a- hacer silencio y escucharnos. Vivimos como humildes buscadores y buscadoras de la verdad. Éste fue un espacio para encontrarse como familia y hacer realidad el testimonio que el mundo necesita: COMUNIÓN.



*Sor Irene Díaz, OP  
Miembro CIM  
Región  
Sudamérica*

(Original:  
Español)





## SANTO DOMINGO EN SEGOVIA

El pasado 13 de enero, con la presencia del P. Maestro, concluimos en nuestro Monasterio el VIII Centenario de la llegada de Santo Domingo a Segovia. La inauguración, presidida por el Obispo de la diócesis junto con el P. Provincial, P. Jesús Díaz, otros hermanos dominicos y sacerdotes diocesanos, fue el pasado 2 de diciembre del 2017.

Os transcribimos un poco cómo nos relata el historiador de la Orden P. Vicaire este hecho: Santo Domingo llegó a nuestra ciudad **en la Navidad de 1218**. “Como en todas partes, aquí en Segovia Domingo es un predicador. Predica en lengua vulgar, en toda ocasión que se le presenta y a todo el pueblo, en masa o por categorías, el auditorio no cabe en la iglesia y el sermón tiene lugar en algún terreno al aire libre fuera de las murallas, a orillas del río Eresma, según se dice... Pronto nuevos candidatos entran a la Orden y se funda el convento de Santa Cruz. Habiéndose convertido la casa de Madrid en monasterio femenino, el convento de Segovia será de hecho **el primer convento de los Predicadores de España**, teniendo a fray Corbalán como prior”.

Por la noche Domingo se retiraba a orar en una oquedad junto a una pequeña ermita (hoy la santa Cueva), tal es la figura que nos deja Domingo en Segovia, austera en el secreto de su oración, amable y compasiva en sus relaciones con los hombres. Pocos años después fueron las monjas las que formaron un convento en la ciudad, se conserva un documento dirigido a ellas de 1284.

La actual comunidad de hermanas nos sentimos profundamente agradecidas por haber podido celebrar este Año, gracias a la dedicación, el trabajo y la generosidad de los laicos de Segovia y de la Fraternidad de Atocha, de Madrid, sin cuya colaboración no se hubiera podido llevar a cabo.

Conferencias, visitas guiadas a la Cueva de Nuestro Padre, oración, música... y un buen número de actividades han jalonado un largo año la actividad espiritual y cultural en la ciudad. Sin duda la de mayor acogida ha sido la visita a la Cueva, que terminaba con una oración basada en cada uno de los modos de oración de Santo Domingo. Para muchos segovianos ha sido la ocasión propicia de descubrir la paz del lugar donde oró nuestro Padre.

Coincidiendo con la fiesta litúrgica del Bautismo del Señor celebramos la Eucaristía de Clausura presidida por el 86 sucesor de Santo Domingo, el P. Bruno Cadoré. Concelebraron con él, el P. Provincial de la Provincia del Rosario, F. José Parra; F. Jesús Díaz, Provincial de la Provincia de Hispania; F. Cesar Valero, Promotor General de las Monjas; 13 frailes dominicos, el Vicario de la Diócesis de Segovia y nuestro Vicario de Religiosas.

Tras la celebración, tuvo lugar una comida fraterna y a continuación una visita a la Cueva de Santo Domingo, guiada por una laica dominica de la fraternidad de Segovia, terminando así la jornada con una oración rememorando la presencia orante de Santo Domingo en ese lugar.

Nos acompañaron en la celebración varias monjas dominicas y otras de diferentes conventos de Segovia con las que compartimos una estupenda comida fraterna.

Os transmitimos finalmente la homilía que el P. Bruno predicó en esta celebración y a quien estamos agradecidas por su apoyo y presencia.



## **HOMILÍA EN LA CELEBRACION DEL VIII CENTENARIO**

### **de la venida de Santo Domingo a Segovia y fundación del primer convento de frailes en España**

*Hermanas y hermanos, en primer lugar me gustaría decir que es una alegría para mí poder celebrar con ustedes, con las hermanas, con las monjas de aquí, con toda la familia dominicana, con la diócesis, celebrar el jubileo de Domingo en este lugar.*

*Y es una alegría celebrar este jubileo en la fiesta del Bautismo. Porque me parece que esta solemnidad dice algo importante sobre el carisma de la Orden de Domingo, la necesidad de la predicación a día de hoy y por siempre en este mundo.*

*Una predicación que tiene que buscar el camino para decir algo del adviento, de la misericordia, de la venida de la misericordia, el adviento de la misericordia, así.*

*Santo Tomas habló del misterio de la Encarnación, y es de esta venida, de este adviento que los textos de la liturgia nos hablan hoy, en este domingo del Bautismo del Señor.*

*El adviento de la misericordia, anunciado por estas magnificas palabras del profeta Isaías. Al escuchar estas palabras el pueblo escucha el anuncio del cumplimiento de la promesa esperada. Él viene en medio de su pueblo, él es el Señor de la promesa, él viene y establece su morada con su pueblo, él viene como un rey y es necesario preparar el camino para él como si fuera para los reyes, victorioso.*

*Pero este rey es también un pastor, que cuida de sus corderos prestando especial atención a los más frágiles, a los más vulnerables. Él viene sin olvidar a nadie. Él viene y a través del desierto, más allá de los obstáculos abre un camino que, puesto que lleva a Dios al hombre, será el camino por el cual el hombre será conducido a Dios.*

*Y eso es la predicación de la Orden. Anunciar, proclamar la venida de Dios con nosotros, para abrir nuestras vidas que a veces parecen ser desierto. Abrir en nuestras vidas camino para ir a Dios.*

*En efecto, haciendo eco de este camino preparado en el desierto, el cielo se abre sobre Jesús y una voz proclama: "Tú eres mi Hijo, el amado, en ti me complazco". Ciertamente las personas que escucharon esto, y Juan el Bautista el primero, entienden que es la voz de Dios mismo quien a través de la Paloma, del Espíritu Santo, designa a Jesús como elegido, esperado.*

*Finalmente, ahora está entre los hombres y hace su obra ahí, con nosotros. Y esta voz se dirige también a todos nosotros, a cada uno de nosotros, para indicar cuál es el horizonte de nuestra historia en la humanidad, escuchar la voz del Padre y acoger al Hijo del Hombre, por supuesto. Pero también descubrir el misterio que nos une con el Espíritu en un solo Dios. Que esta comunión de amor, esta comunión de vida, es el destino de nuestra propia vida humana, en cada uno de nosotros, para ser llevado cuando llegue el momento por el Hijo, como un cordero al Padre. Ser a través del Hijo introducidos en el misterio del amor Trinitario. Ver nuestra vida, su plena dimensión en la presencia de Dios, siendo hechos por gracia presentes a Dios.*

*Y Domingo en su predicación quería decir que eso es para hoy. Y es esta gracia de la que habló el apóstol Pablo, la gracia de Dios se manifestó para la salvación de todos los hombres, sin olvidar a nadie. Dios muestra su bondad, se entregó a nosotros para hacernos su pueblo, un pueblo ardiente para hacer el bien y por su misericordia nos hace renacer y nos renueva en el bautismo en el Espíritu Santo para que vivamos en la esperanza de vivir con él en plenitud.*

*Esta es la buena noticia de este misterio que Domingo —que recordamos hoy en particular aquí en Segovia, en este lugar donde fue testigo del ardor de su oración—, quiso dar como predicador. El misterio de la vida de Cristo, para que el mundo tenga vida, hasta vivir en comunión con Jesús. Y aquí en Segovia, Domingo vivió esta comunión con Jesús hasta vivir su pasión. Una vez más, aquí en Segovia, podemos pensar en la forma en que Domingo quiso tomar ese camino, como siempre imitando a Jesús el predicador. Así es como entiendo por mi parte este ardor de la oración de Domingo que llegó hasta la penitencia, hasta vivir la pasión de Jesús. Hasta descubrir cómo en su vida él, Domingo, un hombre de esta tierra, podía vivir la vida de Jesús, dar su vida como Jesús dio su vida.*

*Me parece que el eco de esta frase propia del evangelio del Bautismo del Señor según S. Lucas, “todo el pueblo fue bautizado”, este es el bautismo de conversión de Juan, después de que Jesús también fue bautizado se abrió el cielo. Jesús quería estar con su pueblo y tomar el camino de la conversión con ellos, ¿lo necesitaba? por supuesto que no. Podría simplemente ver a su gente entrar en el río y comprometerse a cambiar sus vidas, no más que eso. Jesús quiere llevar consigo toda la vida humana, asumir toda esta vida, sus perezas y fracasos, sus convicciones y sus dudas, sus compromisos de hacer el bien y su capacidad también de hacer lo contrario. Él, el Hijo de Dios, en su humanidad quiere llevar todo eso y presentarlo al Padre. Se solidariza con su pueblo en su condición humana; Él, que está sin pecado, porque la misericordia que Él es, quiere hacer al pueblo solidario con su Dios.*

*Esto creo es lo que Domingo quiso experimentar en su oración para ser capaz de predicar esta noticia. Experimentar en su oración hasta el punto de sufrir en su cuerpo las faltas, los rechazos, infidelidades del pueblo, al que pidió a Dios que lo enviara a seguir a su Hijo. Aquí en Segovia Domingo tuvo la experiencia de ser capaz de vivir como Jesús lo vivió, de vivir la solidaridad con toda la humanidad. De esperar con toda la humanidad que este desierto aparentemente, se ha cambiado para llegar a ser el camino de Dios al mundo. Para que en este mundo se pueda abrir un camino para los hombres hasta Dios.*

*Esto es lo que Domingo quería anunciar, el adviento de la misericordia de Dios cambia el tiempo de la humanidad. Y este tiempo de la humanidad puede volver a ser el tiempo de Dios con la humanidad, el tiempo de la misericordia que transfigura la humanidad desde hoy hasta siempre. Así sea.*



Parece que todo ha terminado, pero no, sigue viva la intercesión de Santo Domingo y como graciosamente escuchamos al terminar la misa:

Queda clausurado este VIII Centenario, ¡Hasta el noveno! ¡Intentémoslo!

**Monasterio Santo Domingo el Real de Segovia-España**

(Original: Español)



# **800 años después, “Domingo” visita a sus hermanas**



El domingo 10 de febrero la comunidad de Monjas de Caleruega recibía la visita de Fr. Bruno Cadoré, MO, acompañado por Fr. Orlando Rueda y Fr. Luis Javier Rubio, sus socios para la vida apostólica y América Latina y el Caribe, respectivamente, en el marco de su visita canónica a la Provincia de Hispania.

No era la primera vez que venían, ni mucho menos, pero se trataba de una visita especial y no sólo por “el sabor a despedida” en estos últimos meses de su generalato al frente de la Orden o por el cariño fraterno que a lo largo de estos años se ha visto aumentado con estas fugaces pero enriquecedoras visitas a Caleruega. Su presencia

entre nosotras en este día de 2019 evocaba inevitablemente los orígenes de nuestra comunidad.

Fue el obispo Martín de Bazán quien estableció en el Monasterio de santa María y san Martín de san Esteban de Gormaz, que dista unos 11 km. del Burgo de Osma, una comunidad de canónigas regulares de san Agustín; una comunidad que, con toda probabilidad, era conocida y apreciada por el cabildo oxomense, para cuya reforma, en la misma observancia de la Regla de san Agustín, quiso contar con Fr. Domingo, subprior y sacristán del cabildo, que más tarde acompañaría a Diego de Acebes en el viaje que resultaría crucial para la historia de la Orden, de la Iglesia, de la humanidad y, en consecuencia, para esta comunidad de hermanas que, sin duda, sentiría su ausencia todos aquellos años.

En los primeros meses de 1219 esa larga espera se vio recompensada con creces. No sabemos el día, ni siquiera el mes exacto, pero está claro que algo pasó y cambió para siempre el curso de su historia. O, mejor dicho, alguien pasó y aquellas hermanas, que profesaban la regla de San Agustín en la villa de san Esteban de Gormaz, decidieron unirse a la Orden de Predicadores y a su misión desde el claustro monástico. Y ese alguien sólo podía ser él: Domingo de Guzmán. Su visita a las comunidades de su recién fundada Orden de Predicadores le había traído de vuelta a su tierra castellana. Con su celo apostólico y su aprecio por la vida de las hermanas, con su cercanía y fraternidad y su audaz manera de entender el carisma recibido, convenció a las hermanas (no debió de costarle demasiado) para que se unieran a la misión de la Orden de Predicadores desde el silencio del claustro y la oración apasionada por la humanidad; desde el silencio de sus vidas, aparentemente escondidas, que gritan con su intercesión que Dios es Misericordia.



De la doble advocación de santa María y san Martín, las dominicas de san Esteban de Gormaz adoptaron la primera, santa María, como titular, y continuaron entregando sus vidas en callada fidelidad, con no pocos inconvenientes. El archivo

documental ha conservado la memoria de aquellos años en que las hermanas sufrieron el abandono por parte de los canónigos del Burgo de Osma y la desatención de los frailes dominicos. Pero las cosas, cuando son de Dios, salen adelante contra todo pronóstico humano. Y así sucedió con aquellas hermanas que en 1270 se trasladaban, por expreso deseo del Rey Alfonso X, a la casa natalicia de su santo Fundador, en el nuevo Monasterio que les había construido en Caleruega bajo la advocación de santo Domingo de Guzmán, donde desde hace casi 750 años continuamos alabando, bendiciendo y predicando a Dios.

Se entiende ahora que digamos que esta visita de Fr. Bruno era especial. Sencilla y sobria como debió de ser aquella otra que cambió nuestro destino, conociendo el carácter discreto de santo Domingo y su afán por ser uno más entre los hermanos, tal y como quiso serlo también Fr. Bruno entre nosotras. Pero no menos cargada de significado en estos momentos de la vida contemplativa de la Iglesia, que aquella otra visita en los inicios de su Orden.

A pocos minutos de las 8 de la mañana sonaba el timbre y la comunidad, con alguna que otra ausencia dando muestra del delicado momento en que nos hallamos, recibía en la puerta al 86º

sucesor de Domingo de Guzmán, 800 años después de comenzar este viaje apasionado por la predicación y la salvación de las almas.



Los rostros de nuestros hermanos reflejaban el inevitable cansancio de un recorrido agotador para cualquiera, pero con la sonrisa satisfecha de quien se sabe de nuevo en casa.

Tras los oportunos saludos, nos dirigimos a la capilla conventual que, con su arquitectura propia de

una cocina, destaca por ser un ambiente acogedor al calor del altar en el mismo lugar en que otro tiempo ardía el fogón.

La Eucaristía, sencilla pero muy viva, fue el momento central de la visita, alrededor de la Palabra y del altar. La predicación de Fr. Bruno al hilo de las lecturas del domingo nos identificó con aquellos discípulos cansados de tanto bregar sin obtener resultado alguno (Lc 5,1-11): ¡No temáis! esas redes, que ahora nos parecen suficientes y demasiado grandes en comparación con los frutos que se obtienen, y que están preparadas para acoger "lo de siempre", resultarán pequeñas e inapropiadas para recibir la abundancia que sólo puede llegar con la novedad del Espíritu que se descubre al remar mar adentro, abandonando las cómodas orillas de nuestras seguridades. Y terminó con una invitación: hoy es el día para volver a decirle al Señor "Aquí estoy, mándame".

Finalizada la celebración eucarística nos dirigimos hacia el refectorio donde habíamos preparado un sencillo desayuno con breve parada por el camino para la tradicional foto de familia. Fueron momentos donde la fraternidad se hizo evidente en el intercambio de preocupaciones, anhelos, risas y recuerdos compartidos. Nuestros hermanos firmaron en el libro de visitas y Fr. Bruno autografió también su libro "*Escuchar, con Dios, los latidos del mundo*" recientemente publicado en español. Por supuesto, hablamos de nuestro 800 aniversario y les entregamos las estampas y trípticos diseñados para la ocasión. Las bromas y risas iban en aumento mientras los pasos se acercaban a la puerta: había llegado la hora de despedirse.

Con la sencillez con que habían llegado se despedían a las 9,30 dejando entre nosotras la alegría de una vocación recibida y compartida. Con incertidumbres y miedos ante el futuro, sin duda, pero con la seguridad de sabernos acompañadas y parte de una gran familia que cuenta siempre con el cuidado y la protección de santo Domingo de Guzmán, tal y como nos lo prometió.

**Sor Margarita Prieto y Comunidad - Monasterio de Caleruega-España** (Original: Español)



# PROFESIÓN SOLEMNE

EN EL REAL MONASTERIO DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN,  
CALERUEGA (ESPAÑA)



Mi nombre es sor Teresa de Jesús, pertenezco a la comunidad de dominicas de Caleruega, Burgos, y el 23 de junio del presente año hice mi profesión solemne.

Fue un día precioso que amaneció con música y regalos por todas partes, sorpresas, detalles de cariño que habían ido llegando los días previos y felicitaciones desde diversos lugares del mundo.

Entre unas cosas y otras la mañana pasó volando y, sin apenas darme cuenta, había llegado ya la hora de la Profesión. Cuando estuve lista decidí bajar a la Cripta hasta que fuera el momento: volver allí, al Pocito, el lugar donde “empezó todo”; allí donde Juana, un día, sin tener ni idea de lo que aquello supondría, dijo sí a los planes de Dios, acogió la vida y supo darla, con sencillez y generosidad, sin pretensiones ni condiciones. Allí donde un 24 de junio, según la tradición, Domingo comenzó su andadura, sin aplausos ni muchos testigos, como otro cualquiera. Allí, en el mismo lugar que durante siglos había sido testigo silencioso pero elocuente de la fuerza de atracción de este santo y de su obra. Allí me encontraba yo, a punto de entregar al Señor toda mi existencia. Y aunque mi sí iba a tener más público y más testigos que estos anteriores, compartía con ellos la incertidumbre del futuro y la precariedad del presente, pero también la confianza de quien, sin ver ni entender apenas nada, cree que hace lo que tiene que hacer y el resto se lo deja a Dios.

La celebración, presidida por Fr. Emilio B. García O.P., actual prior del Convento de santo Tomás de Sevilla, estuvo precedida de una monición a cargo de Fray Luis Miguel García Palacios O.P. que situó a los presentes en el contexto histórico que nos rodeaba: en el año del octavo centenario de nuestra Comunidad como Dominicas, en el lugar del nacimiento de santo Domingo de Guzmán, en las vísperas de “su cumpleaños”.

Las lecturas, del día, ponían el énfasis en la confianza en Dios: “Te basta mi gracia. Mi fuerza se realiza en la debilidad” y “No os preocupéis por el mañana”. ¡Qué oportunas! La homilía quiso resaltar, entre otras cosas, esa confianza como rasgo sobresaliente en la personalidad de nuestro Padre que sólo porque sabía de Quien se había fiado podía ser “consolador de los frailes”.

Los cantos, sencillos y conocidos, estuvieron a cargo de la comunidad que se vio reforzada con hermanas provenientes de otras comunidades de nuestra Federación de santo Domingo y de



la Federación de la Inmaculada, así como con Fray Luis Miguel O.P., natural de Caleruega, que cantó las letanías, y Fray Sixto Castro O.P., de la comunidad de Valladolid, que acompañó con el órgano. ¡Qué ocasión tan propicia para palpar el don de la fraternidad y de la Familia que, no sólo viene en ayuda nuestra, sino que participa también de nuestra alegría!

El rito, los detalles, las palabras y los gestos, bien conocidos por todas vosotras, habían sido preparados con anterioridad y había ido interiorizando su significado para vivir ese momento con la mayor consciencia posible. Destacaría la fórmula de profesión, casi igual a la que había pronunciado hacía



ya cuatro años pero que, en el contexto en que ahora me encontraba, me parecía, en cierta medida contradictoria. ¿Cómo profesar obediencia “y a tus sucesoras” en una Comunidad que, como bien sabéis, no tiene grandes perspectivas de futuro? ¿Cómo profesar “según las leyes de las monjas de la Orden de Predicadores” cuando se sabe que serán modificadas, no sabemos si sustancialmente, en breve? Estos interrogantes no dejaban de cuestionarme, y darles algún tipo de respuesta se convirtió en una exigencia que resultó providencial para dar este paso con decisión e ilusión pero con realismo. Esta incertidumbre en la estructura (legislativa, comunitaria, etc), que es buena y necesaria en sí misma pero insuficiente, me obligaba a discernir en un plano muy distinto y distinguir entre el contexto humano-social-religioso en el que se desarrolla una vocación y la posibilidad de que dicha vocación se enraíce en la propia identidad de una persona. Sin pretender separar del todo lo uno de lo otro, me preguntaba si

yo profesaba por la estructura que posibilitaba esta vocación o si, en el fondo, mi realidad como persona y como cristiana estaba identificada con este ser monja de la Orden de Predicadores. De ser así, la vocación resulta algo mucho más sustancial que el entorno en el que se desarrolla, favorable o no y, por



tanto, algo más definitivo que todas aquellas circunstancias en que se ve inevitablemente inmersa. ¿No profesó Diana de Andalò en manos de Domingo cuando ni siquiera tenía un convento ni la opinión favorable de sus familiares? Teniendo claro con Quién y a Quién, habiendo discernido el qué, Monja de la Orden de Predicadores, sin perder de vista lo fundamental, se irá mostrando el cómo.

Finalmente, quisiera compartir con vosotras otro momento que viví con especial intensidad. Y es que pertenezco a esa generación de monjas que ha nacido y crecido “federada” y sería una ingrata si no reconociera que eso ha marcado, ha empujado y ha sostenido en varias ocasiones este proceso formativo y esta vocación. Cuando me encontraba postrada en el suelo, justo delante del altar, mientras mis hermanas entonaban por mí el “Me has seducido, Señor” y el



olor de los pétalos de rosas con que iban cubriéndome mis sobrinos comenzaba a rodearme, empezaron a discurrir por mi mente y mi corazón aquellas personas que, de una manera u otra, habíais sido mediadoras entre Dios y su proyecto para conmigo. Y en este momento en que nos encontramos, con el gran protagonismo que le quiere conceder la nueva Instrucción, me ha parecido oportuno valorar y agradecer lo mucho que ha supuesto para mí la Federación. No como una institución impersonal, sino como una suma de rostros, encuentros, sonrisas, lecciones, detalles, anécdotas y, sobre todo, experiencias de fe compartidas que me han acompañado providencialmente estos años. Nada de esto se hubiera dado si no existiera la Federación. Desde luego que no todo es ideal y habrá que seguir caminando, pero quisiera, con estas palabras, no sólo mostrar mi agradecimiento por el esfuerzo y la entrega de quienes la habéis hecho posible, sino también mi ilusión y mi esperanza por un futuro, no sabemos cómo, en comunión y en común.

No tenemos ni idea de las consecuencias que tendrán cada uno de nuestros síes, pero, pensándolo bien, y aunque no nos sea dado el verlo... ¿no merece la pena? Quizá lo que hoy toque sea más enterrar el grano que recoger el trigo, pero no se recogerá nada mañana si no hacemos lo que nos corresponde hoy, aunque sea poco.

Fraternalmente, vuestra hermana  
Sor Teresa de Jesús Cadarso Mateos O.P.  
(Original: Español)



# SOR CECYLIA ROSZAK

## TESTIMONIO DE SU VIDA

*«Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida  
y habitaré en la casa del Señor para siempre» (Sal 23, 6)*

"Siempre he confiado en la Divina Misericordia"



Sor Cecylia Maria Roszak OP, del Monasterio "Gródek" de Cracovia, Polonia, falleció el 16 de noviembre de 2018 a la edad de 110 años y siete meses. Tenía 87 años de profesión religiosa en el momento de su muerte. Toda su vida fue un servicio fiel a Dios y a su pueblo, vivido bajo la protección y el cuidado de la Virgen María. Sor Cecylia nació el 25 de marzo de 1908, fiesta de la Anunciación, y murió el 16 de noviembre, memoria de Nuestra Señora de la Misericordia de la Puerta de la Aurora, en Vilnius (Lituania).

El 4 de agosto de 1929 ingresó en el Monasterio de monjas contemplativas de la Orden de Predicadores en "Gródek" en Cracovia. El 6 de febrero de 1930, durante la ceremonia de su toma de hábito, recibió los nombres de Cecylia Maria. Hizo sus primeros votos el 7 de febrero de 1931 y los votos solemnes el 7 de febrero de 1934.

En 1938 la Hermana Cecylia con un grupo de siete monjas fue enviada a la Colonia de Vilnius (a 17 km de Vilnius) para establecer una nueva fundación de monjas dominicas. Este período de la vida de Cecylia es notable por su incondicional y sacrificada entrega a Dios y por el ejemplo que dio a sus Hermanas de comunidad. Fue en ese momento cuando conoció a la beata Michał Sopoćko, y se enteró de las revelaciones de Jesús Misericordioso a la Hermana Faustyna

Kowalska. Tuvo la impresión, como dijo con sus propias palabras, de que "esta gracia es también para mí".

En el monasterio de Vilnius, dedicado a San José, las monjas ayudaron a la población local lo mejor que pudieron. Durante la Segunda Guerra Mundial arriesgaron sus vidas escondiendo a un grupo de más de una docena de judíos (15-17 personas). Eran jóvenes exploradores en su mayoría. Entre este grupo que trabajaba en la cocina, huerto y jardín del monasterio estaba Abba Kowner y su familia. Abba Kowner fue un popular escritor judío y marxista que emigró a Israel y luego a los Estados Unidos, donde murió en 1987. Detrás de los muros del monasterio, los judíos escondidos encontraron un lugar seguro y establecieron relaciones sinceras con las monjas dominicas. Llamaban a la priora con la palabra hebrea "Ima" que significa "madre". En septiembre de 1943, poco después de que la hermana Bertranda Siestrzewitowska, priora, y la hermana Diana Frackiewicz fueran arrestadas por los alemanes, el monasterio fue disuelto. La comunidad de monjas dominicas se dispersó. Muchos años más tarde, la Hermana Cecylia comentó brevemente esta dramática situación: "Sor Bertranda pagó un alto precio por su actividad. Fue encarcelada y torturada en Vilnius y enviada al campo de trabajo nazi de Kaunas. Después de ser liberada del campo, decidió dejar la Orden".

Sor Cecylia estuvo exiliada durante toda la ocupación. Se escondió en residencias locales (cuidando a los enfermos) y en las vicarías parroquiales. Sirvió como sacristana y enseñó a los niños las principales asignaturas de la enseñanza escolar y el catecismo. Entre esos niños había hermanos que eran judíos, Wanda (todavía está viva) y su hermano menor Julek. Sus padres habían sido asesinados en su casa con los niños como testigos. Los niños se quedaron toda la noche junto a sus cadáveres. Por la mañana, aterrorizados corrieron a la vicaría y fueron atendidos por la hermana Cecylia, que les dio seguridad y cariño de madre. Muchos años después Wanda habló de este período de su vida: "Nos escondimos con ella en las casas gente conocida. Por seguridad nos trasladamos de un escondite a otro. Duró alrededor de un año. La Hermana Cecylia nos apoyó con sus palabras de cariño y nos abrazó para consolarnos en nuestro dolor después de haber perdido a nuestros padres. No sólo se ocupaba de nuestra comida y ropa, sino también de nuestra educación. Mi hermano (que ya está muerto) y yo la vimos como nuestra segunda madre. Su interés por nosotros y su amistad no se perdió con el paso de los años, perduró hasta el final de su vida. La visité varias veces en el monasterio de Cracovia. Siempre que le escribí sobre mis problemas personales y familiares, encontré apoyo y consejo en ella".

Durante la Segunda Guerra Mundial, en 1944, las monjas dominicas de "Gródek" en Cracovia, fueron realojadas en un monasterio de la Orden de Santa Clara. Permanecieron allí hasta 1947. Después de la guerra, el 2 de mayo de 1945, la Hermana Cecylia y otras dos monjas regresaron a Cracovia desde Vilnius. En 1946, fue elegida Priora. Inmediatamente después de la elección comenzó a realizar gestiones para recuperar la posesión de su antiguo Monasterio, una tarea en la que tuvo éxito, gracias a Dios. Aunque fue un momento difícil para la Iglesia en Polonia — el tiempo de la lucha de la posguerra contra la autoridad comunista y un oscuro período de vigilancia llevada a cabo por el servicio de seguridad—, la Madre Cecylia lo logró admirablemente. Era educada, valiente y estaba dotada de una habilidad diplomática que utilizaba muy bien.



En su larga vida monástica sirvió a la comunidad en varios periodos como Priora. Después del Concilio Vaticano II, trabajó incansablemente para comprender e implementar los cambios requeridos, según la mente de la Iglesia.

"Siempre he confiado en la Divina Misericordia", confesó en el centenario de su nacimiento, el 25 de marzo de 2008. El 23 de diciembre de 2008 fue honrada con la medalla "*Justos entre las Naciones*", otorgada por el Instituto Yad Vashem de Jerusalén.

A los 101 años, la Hermana Cecylia fue operada con éxito de cadera y rodillas. Todavía podía participar en las oraciones comunes.

En 2011 Fr. Brian J. Pierce OP, el Promotor General de las monjas de la Orden de Predicadores, visitó la Comunidad. La llamó "un icono de fidelidad y de alegría contemplativa". Fr. Brian recordaba a menudo esa visita "con aquellas monjas aparentemente insignificantes -mis hermanas en Santo Domingo". En muchas ocasiones, al hablar de la misión de predicación de las monjas de la Orden, habló del testimonio y el coraje de las monjas del Monasterio cuando vivían en Vilnius. Las monjas de Vilnius, dijo, "fueron llamadas a predicar el Evangelio abriendo su monasterio a los pobres y oprimidos. Ellos respondieron con todo su corazón, y el eco de su santa predicación suena hoy en día en nuestro mundo. Esas monjas, aunque habían elegido la vida oculta de oración, sabían que a veces el Evangelio les exige algo inesperado".



Cuando tenía 106 años solía decir que "la vida es bella pero corta y por eso hay que vivirla sabiamente".

A la edad de 109 años se enfermó a causa de una neumonía y comenzó a empeorar gradualmente. Cuando la visitó el arzobispo Marek Jędraszewski el 25 de marzo de 2018, cuando cumplió 110 años, estaba postrada en cama. Después de esa visita, el metropolitano de Cracovia confesó: "Ella es un gran personaje". Sor Cecylia se sintió muy conmovida y quiso saber por qué tanta gente la visitó.

En esta ocasión aparecieron muchos artículos y fotografías de nuestra hermana en los periódicos nacionales. Gracias a la cobertura de los medios de comunicación, Wanda se enteró

de que su protectora de Vilnius seguía viva. Para honrar a la Hermana Cecylia le envió un ramo de hermosas flores y volvió a ponerse en contacto con el monasterio.

Sor Cecylia pasó la mayor parte de su vida como monja dominica contemplativa en el monasterio de "Gródek". Vivió una profunda vida de oración. Solía decir que era el sentido de su existencia.



Amaba especialmente a Jesús en la Eucaristía. Le gustaba mucho la adoración al Santísimo Sacramento. El Santo Rosario era su oración mariana favorita. Cuando tenía 100 años, todavía tenía una memoria brillante y un espíritu joven y vital. Les pedía a sus hermanas que le leyeran algunos pasajes de las Escrituras, especialmente del Evangelio de Juan. Participó en la Lectio Divina común. Siempre confió en la Divina Misericordia y le gustaba escuchar el Diario de la hermana Faustina. Las hermanas de su comunidad estaban sorprendidas y encantadas con su sentido del humor. Compartía muchos comentarios divertidos e ingeniosos. Dijo, por ejemplo, que para mantener una buena memoria "hay que rezar y estudiar lenguas extranjeras" y "hay que intentar recordar para no olvidar".

Hasta el final quiso estar al tanto de los asuntos difíciles y de los problemas de la Iglesia, de la Orden, de su patria y del mundo. Quería ser informada sobre ellos y llevaba todos esos problemas a la oración. También se interesó por la vida de su comunidad y, utilizando un andador, durante todo el tiempo que pudo, visitó a las hermanas enfermas. Dijo que quería "hacer el bien". A veces confesaba que no moriría todavía "porque nada le hacía daño". En otra ocasión dijo: "Todas ustedes morirán y yo me quedaré porque nuestro Señor se ha olvidado de mí."

Murió al mediodía, el día de la memoria litúrgica de Nuestra Señora de la Puerta de la Aurora, Madre de la Misericordia. Murió en silencio en presencia de sus hermanas rezando y cantando la Salve Regina. Dejó el hermoso testimonio de una vida vivida en el amor, humildad, sacrificio y oración, totalmente entregada a la voluntad de Dios. Ella sufrió mucho antes de volver a casa, a la Casa del Padre.

Después de la muerte de esta venerable y anciana monja dominica cuya "persona y hechos hicieron famoso el nombre de la Orden de Predicadores", el Maestro de la Orden, Fr. Bruno Cadoré OP, envió un mensaje a la Comunidad —palabras de gratitud y consuelo en Adviento. Recordó el documento del Santo Padre Francisco sobre el lugar de la vida consagrada en la

Iglesia. Escribió: "Todos nosotros en Santa Sabina estamos muy conmovidos por el testimonio de su vida de sacrificio y oración. Sus 90 años de profesión fueron una verdadera bendición para la Orden de Predicadores y un poderoso testimonio del amor de Dios al mundo entero. Como leemos en Spe Salvi sobre la vida contemplativa: *'El género humano subsiste gracias a unos pocos; si no fuera por ellos, el mundo perecería'* (15). Creo profundamente que la vida de Sor Cecylia sigue siendo un signo muy poderoso y les estoy muy agradecido, Hermanas, por continuar la misión de la Orden a través de su dedicación al silencio y a la contemplación".

Las monjas dominicas del Monasterio "Gródek" en Cracovia, Polonia

(Original: Inglés)



## **ECUMENISMO VIVIDO EN EL MONASTERIO**

**OSLO - NORUEGA**

*«Confío particularmente a los monasterios de vida contemplativa el ecumenismo espiritual de la oración, de la conversión del corazón y de la caridad. Con este fin, aliento su presencia allí donde conviven comunidades cristianas de diferentes confesiones, para que su total entrega a lo "único necesario" (cf. Lc 10,42), al culto de Dios y a la intercesión por la salvación del mundo, junto con su testimonio de vida evangélica según el propio carisma, sean para todos estímulo a vivir, a imagen de la Trinidad, en la unidad que Jesús ha querido y ha suplicado al Padre para todos sus discípulos». (VC, 101)*

Estas palabras de la Exhortación postsinodal *Vita Consecrata* (1994), con las que el Papa san Juan Pablo II se dirigió a las comunidades de vida contemplativa, expresan elocuentemente la afinidad entre la vida monástica y el ecumenismo que vivimos aquí en Oslo.

Como monjas dominicas, hemos encontrado una base sólida para el compromiso ecuménico en el ideal agustiniano de vida religiosa: vivir en armonía, teniendo una sola mente y un solo corazón en Dios (Regla de san Agustín Cp. 1 n. 3). Además, nuestras Constituciones nos dicen que las monjas "construyen primero en sus propios monasterios la Iglesia de Dios, que ayudan a difundir en todo el mundo mediante el ofrecimiento de sí mismas". (LCM, Cp. 1, 3 & II). Para nosotras, edificar la Iglesia de Dios y ayudar a difundirla en el mundo, implica también buscar

la unidad de todos los que confiesan el nombre de Cristo, para que seamos uno, como Él quiso. Nuestra vida común, que debe ser "un ejemplo vivo de la reconciliación de todas las cosas en Cristo" y enseñarnos a vivir juntas como hermanas, ¿no deja en cada una, una semilla de esperanza para que un día todos los bautizados puedan reunirse en torno a la misma mesa eucarística? Y la unidad entre los cristianos, ¿no es un criterio para la credibilidad de nuestra predicación desde la justicia y la paz? Por eso, creemos que la invitación que nuestro hermano fray Timothy Radcliffe OP, hizo a la Orden es cierta para todos los cristianos: *"No podemos predicar el Reino" —el Reino de la justicia y la paz— y estar divididos.*" ("Alabar, bendecir, predicar. La misión de la Familia Dominicana". Manila, 2000)



Desde sus inicios, nuestra comunidad ha estado muy comprometida en el apostolado de la unidad de los cristianos. Fundada en 1951, en un país de mayoría luterana, estuvo marcada por el espíritu del abad Couturier, Taizé, P. Congar OP y el Vaticano II. Varias

hermanas llevaban esta intención en su corazón ya antes de venir a Noruega. Otras lo han descubierto aquí, viviendo como nosotras entre cristianos de diferentes confesiones.

La hermana Ida, la primera noruega en ingresar al monasterio, era hija de un pastor luterano. Dos de sus hermanos también se convirtieron en pastores y uno incluso en obispo. Fue él quien celebró y predicó en el primer servicio ecuménico en nuestra capilla en 1972.

La Hermana Marie-Thérèse, otra fundadora recientemente fallecida, cuenta su propia historia:

*Una vez, el retiro espiritual (en Lourdes, el monasterio fundador) fue predicado por P. Le Guillou que fundó Istina. Al final del retiro, nos encontramos con él en el locutorio y nos dijo que Istina fue fundada para el apostolado de la unidad de los cristianos. Me impactó mucho, ya que siempre me había preguntado por qué los cristianos estaban separados unos de otros. Desde ese momento oré por la unidad de todos los cristianos.*

En su lectio divina y en su meditación, la Hermana Marie-Thérèse estudió y contempló en profundidad lo que ella llamó "el misterio de la unidad", primero en el Antiguo y en el Nuevo Testamento, luego en los escritos de los místicos renanos y en San Agustín, en Ruysbroeck, Teilhard de Chardin y Hans Urs von Balthasar. Su imagen favorita de la Virgen, a la que invocó con el título de *Nuestra Señora de la Unidad*, muestra a María en la Anunciación en la Colegiata d'Écouis, recibiendo el mensaje del Ángel, con las Escrituras cerca de su corazón. A la hermana



Marie-Thérèse le encantaba mostrar esta imagen a los cristianos protestantes, ya que era consciente del lugar central que las Escrituras ocupan en su tradición.

También alguna hermana participa en reuniones o diálogos ecuménicos, pero el impulso principal de nuestro ecumenismo se encuentra en la oración, la hospitalidad, el encuentro y la amistad. Una vez más, el testimonio de la Hermana Marie-Thérèse es un buen ejemplo. Durante su larga vida, se hizo amiga de personas de diferentes denominaciones cristianas. En su funeral, por lo tanto, no sólo se reunieron con nosotros católicos, sino también amigos de la vecina parroquia luterana de Tonsen, que le habían visitado fielmente hasta el final, así como representantes del clero luterano de las dos parroquias donde se encuentra nuestro monasterio y de la EHPAD donde nuestra hermana ha vivido en los últimos años.



A un nivel más oficial, la Hermana Anne-Lise, priora de la época, recibió un premio en 2008 por su trabajo a favor de la unidad y las buenas relaciones entre los cristianos. En la celebración de su 50º aniversario de profesión, en 2014, estuvieron presentes cristianos de diferentes confesiones, entre ellos varios obispos eméritos de la Iglesia de Noruega (luteranos), testimonio de los progresos realizados en el campo del ecumenismo desde la profesión de sor Anne-Lise en 1964.

En cuanto a las iniciativas concretas a nivel comunitario, he aquí algunos ejemplos:

Cada jueves, el día en que Jesús mismo oró por la unidad de todos sus discípulos, oramos especialmente por esta intención. Una vela en el claustro arde todo el día como signo de nuestra oración, una tradición que iniciamos en comunión con una comunidad anglicana de monjas agustinas en Inglaterra.



Desde 1972, como ya se ha mencionado, celebramos un encuentro anual de oración ecuménica en nuestra capilla durante la Semana de oración por la unidad de los cristianos, una celebración conjunta con la parroquia luterana de Tonsen. A esta celebración invitamos a un predicador,

generalmente no católico, y juntos escuchamos la Palabra de Dios, lo alabamos a una sola voz, y oramos juntos, unos por otros, por una unidad cada vez más profunda y verdadera entre todos los cristianos, por nuestra comunidad local y por las necesidades del mundo entero.

La mayoría de las personas que acogemos en el monasterio, por grupos o individualmente, no son católicas. Las parroquias luteranas que nos rodean vienen regularmente con sus grupos de confirmación, grupos de ancianos, voluntarios, etc.



Tenemos buena relación con los pastores y religiosos de las iglesias protestantes y ortodoxas de nuestro entorno, y una profunda amistad con personas de todas las confesiones. El Papa Francisco, en la Constitución Apostólica "*Vultum Dei quaerere*", habla de la vida monástica como "un elemento de unidad con las otras confesiones cristianas", y de esto nos hacemos

eco a través de nuestra experiencia en este lugar, especialmente con los lazos que nos unen a una pequeña comunidad monástica de diaconisas luteranas (Diaconesses de Reuilly) en Noruega, Engen kloster.

El hecho de que en nuestra comunidad haya hermanas de familias no católicas nos hace más conscientes de cómo pensamos y hablamos de otros cristianos. Cuando ya no se trata de un "hermano separado" abstracto, sino de verdaderos hermanos y hermanas de carne y hueso, madres y padres, una está menos inclinada a aceptar generalizaciones fáciles y juicios superficiales. Esto pone de relieve la importancia del conocimiento mutuo y el encuentro para el ecumenismo, ¡y esto es algo que cualquiera puede hacer!

"Que todos sean uno": esta es la voluntad de Cristo para sus discípulos. Os invitamos a entrar con nosotros en esta oración, a vivir este deseo de unidad perfecta a imagen de la Trinidad, como —en la expresión del hermano Roger Schutz de Taizé, retomada por nuestro Maestro Bruno Cadoré en un encuentro con las monjas dominicas— pequeñas "parábolas de comunión". Para quienes deseen profundizar en este tema, recomendamos, además de las obras ya citadas, la Encíclica "*Ut Unum Sint*" del Papa Juan Pablo II, el "*Manual de Ecumenismo Espiritua*" del Cardenal Walter Kasper y el documento "*Del Conflicto a la Comunión*".

**Sr. Ingeborg-Marie, op**

Monasterio de Nuestra Señora de la Asunción - Oslo, Noruega

(Original: Inglés)





## «Tu palabra, Señor, ¡una lámpara en mi camino!»

Una joven compró una Biblia con el deseo de conocer la Palabra de Dios, pero... si es cierto que conocía el Nuevo Testamento, el Antiguo Testamento le era totalmente desconocido. Yo, que disfruto de la Biblia cada día, sentí pena en el corazón. Hablamos de ello en comunidad, y se propuso al párroco organizar unas clases de introducción a la Biblia. ¡Y la aventura comenzó!

Tres o cuatro mujeres jóvenes —incluidas las catequistas— se acercaban cada semana al monasterio para descubrir que el Nuevo Testamento estaba "embellecido" y era más rico leído a la luz del Antiguo Testamento. Así que pasamos por el Éxodo con los hebreos, seguimos al profeta Elías...

Luego cambié de lugar, pues mi antiguo monasterio se estaba cerrando, pero la aventura continuó...

Desde hace 11 años en Dax, un grupo que estudia la Biblia viene aquí todos los meses. Son un buen número de fieles que desde los inicios de estos encuentros, están contentos de haber venido y de continuar. En Dax, después de estudiar el evangelio de Mateo, vimos "mujeres en la Biblia" y luego diferentes libros. Este año, estamos viendo la carta de San Pedro. Una aventura apasionante y emocionante.



Al final del año, dialogamos para elegir el tema del año siguiente. "La Palabra de Dios es verdadera alegría para el corazón".

En el grupo, dos mujeres jóvenes tuvieron dificultades para seguir, pero no se dieron por vencidas: realmente querían conocer la Palabra de Dios. Así que, de acuerdo con mi priora, les ofrecí "lecciones privadas". No suelen ser más de 3 ó 4 participantes, que se conocían entre sí, esto les permitió hacer todas las preguntas que les surgían y pedir las explicaciones necesarias para entender los textos. Son tres y el grupo continúa después de tres años profundizando con sencillez y alegría para entender mejor lo que dice el evangelista San Marcos, cuya lectura continuada hacemos una vez al mes.

Finalmente, un tercer grupo nació para personas que están anhelando conocer la Palabra de Dios, pero no saben mucho, y a veces nada. Con este grupo iniciamos charlas sobre Historia Sagrada, para situar las historias bíblicas en el tiempo y en el espacio.

Este grupo no continuó debido a la partida de algunos de ellos. Los demás pudieron continuar leyendo y profundizando la Palabra. ¡Qué alegría!

*Sí, la Palabra está muy cerca de ti, en tu corazón y en tu boca... Abre tu boca, la llenaré, y la Palabra será más dulce que un panal, calentará tu corazón, dándote la alegría de amar!*

Hermana Monique,  
Monasterio de Santo Domingo, Dax (FRANCIA)

(Original: Francés)



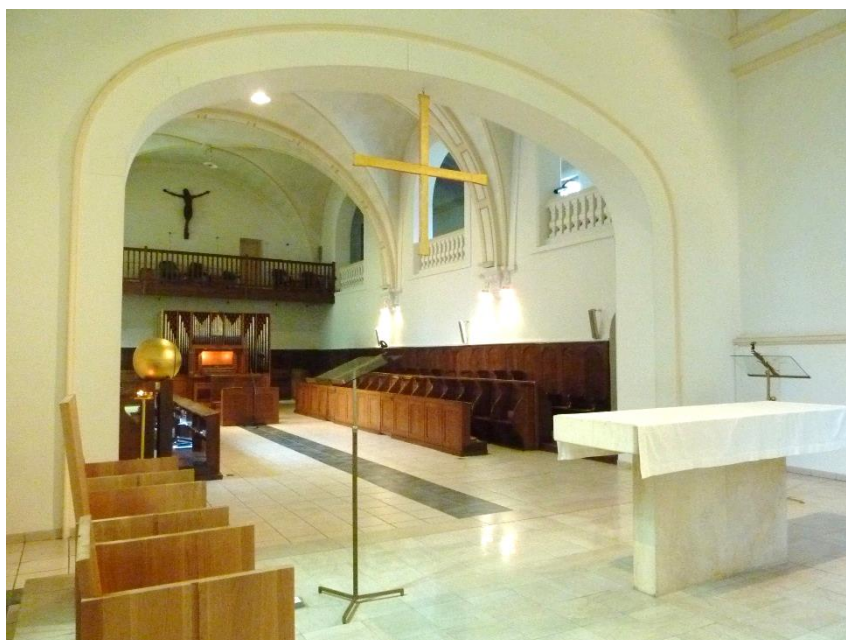


## «Iniciación a la oración silenciosa...»

Las monjas dominicas de Dax, ciudad balnearia de la comarca de Landes, en el suroeste de Francia, estamos, debido a la ubicación de nuestro monasterio, en el corazón de la zona urbana, cerca de la vida parroquial y diocesana. Es así como he tenido la alegría, desde hace algunos años de acompañar dos experiencias eclesiales locales.

En primer lugar, la iniciación en la oración de los niños pequeños del catecismo.

En 2004, el proyecto de esta iniciación a la vida de oración nació entre el responsable de la catequesis y dos de nosotras, y también desde el principio se decidió acoger a los adultos que acompañan a los niños pequeños, de forma simultánea aunque diferente.



Estos encuentros se programaron desde diferentes niveles a lo largo de los años: iniciación a la oración en silencio, invocando al Espíritu Santo, el rezo del Padre Nuestro, rezar con un salmo, participar en el oficio de la hora intermedia, rezo del rosario.

Actualmente, ofrecemos principalmente una iniciación a la oración en

silencio, que se incluye en la preparación para la Primera Comunión de los niños de 8-9 años.

Dependiendo del número de niños, los grupos se dividen para facilitar los intercambios.

La reunión es sencilla, adaptada a nuestro "público". Se prepara conjuntamente por la persona encargada de la catequesis y dos de nosotras, la hermana Marie para la recepción de adultos y yo para la recepción de niños.

Tiene lugar el sábado por la mañana. Un catequista y a veces un sacerdote de la parroquia completan nuestro trío.

Buscar el día, la hora y la duración de la reunión (1,45 horas a 2 horas) permite que los acompañantes de los niños puedan ser la madre y el padre, o la abuela o el abuelo; por lo tanto, un grupo diversificado de adultos, tanto por el vínculo familiar como por su relación con la fe y con la Iglesia.

Después de unas palabras de bienvenida, marcadas por la sencillez y la alegría de la acogida dominicana, niños y adultos se dividen en dos grupos, que volverán a reunirse en la capilla unos 45 minutos más tarde.

La hermana Marie ofrece a los adultos un breve video montaje, sobre nuestra vida de monjas dominicas en Dax, sobre nuestra vida de oración, y luego inicia el diálogo respondiendo a las preguntas que surgen, que van desde las más simples y concretas hasta las más profundas, existenciales y espirituales. Se sorprenden por lo que van descubriendo, por la seriedad, el respeto mutuo e interés de todos; este intercambio no deja indiferente a nadie.

Durante ese tiempo, los niños viven tres momentos sucesivos dentro del programa preparado para ellos: en primer lugar, les hablo antes de responder a sus preguntas o de provocar sus preguntas, de nuestra vida de oración, de Aquél que nos ha reunido desde los cuatro puntos cardinales de Francia e incluso desde otros lugares, que nos ama y a quien amamos hasta el punto de querer estar lo más cerca posible de Él; les hablo de silencio, de su riqueza. Hay frescura y sabor de evangelio en estos diálogos. Luego los niños pasan a visitar nuestra capilla donde los catequistas les muestran los diferentes lugares, el altar, el tabernáculo, los retablos... les explican las vidrieras y estatuas. El órgano y el lugar de oración de las hermanas de la enfermería siempre despiertan interés y... envidia. Cuando regresan a la sala, la directora de catequesis inicia un pequeño debate entre los niños, el sacerdote y yo, sobre el significado y el lugar de la oración en sus propias vidas, su amistad con Jesús. Luego les explico brevemente la oración que seguiremos en la capilla.



Este tiempo de oración dura de 40 a 45 minutos. Los adultos son los primeros en llegar a la capilla por la entrada pública normal. Los niños, en cambio, tienen el privilegio de entrar en el recinto por la cancela; se les advierte e informa sobre la necesidad de respetar al máximo el silencio, para no perturbar la oración de las otras hermanas del monasterio, se apiñan frente a la gran puerta, que abro solemnemente; luego cruzan los pocos metros del claustro que conduce a nuestra entrada a la capilla en un silencio impresionante, "religioso", con un aire de orgullo, curioso y sonriente. Entran en procesión en la capilla donde la música de Bach les da la bienvenida y se sientan en alfombras y cojines dispuestos en el coro, entre las sillas, donde ya están instalados sus acompañantes. Todos hacen silencio, un silencio respetuoso y sincero. Luego el sacerdote hace una introducción al tiempo de oración, insistiendo sobre el signo de la cruz, recordando lo que se ha compartido, antes de que la Hermana Marie lea un pasaje del libro de Isaías, *"Tú eres importante para mí y yo te amo"*. Todos, niños, compañeros y animadores, se llaman a sí mismos ante Dios por su nombre de pila, en voz alta. Después de unas palabras de un catequista para ayudarles a entrar en oración, comienza el tiempo de oración silenciosa, ambientada por una música suave. La meditación es profunda durante 5 a 10 minutos, dependiendo de los grupos de niños. Luego, siempre en silencio continuo, se invita a cada uno a hacer uno o más gestos de oración, a santiguarse con agua bendita, a colocar una

piedra (¡más o menos grande!) al pie de la cruz delante del altar, simbolizando una preocupación, un sufrimiento que pone en manos de Dios, a colocar una vela encendida cerca del tabernáculo o de la cruz para alabar, alegrarse, dar gracias, escribir una intención para llevar a la oración... mirar la imagen de Jesús en un cuadro. Adultos, niños y animadores realizan estos signos con calma, sencillez, seriedad y confianza. Todo el mundo queda inmerso en este clima de oración. Luego el sacerdote recoge en una breve exhortación el sentido y el significado de lo que se está viviendo y realizando. La reunión termina con el rezo del Padrenuestro y la bendición, pero antes se canta un breve himno de alabanza. Finalmente, se les entrega un marcador, como recuerdo de este momento excepcional.



Antes de marcharse, los acompañantes y los niños comparten libremente con nosotros. Ha sido una experiencia profunda, teñida de sorpresas y asombro, transmitiendo alegría y agradecimiento. Padres e hijos se sienten orgullosos y felices por este tiempo de interioridad, de oración, vivida juntos. Por supuesto, les acompañamos con nuestra oración y la de la comunidad en el gran día de su Primera Comunión.

Hna. Elizabeth  
Monasterio de Dax, Francia  
(Original: Francés)

## *Lectura de la Biblia con una monja dirigiendo un grupo bíblico en el Monasterio*

Muy diferente es mi presencia en el grupo de Biblia que he estado dirigiendo desde el año 2006. No soy una erudita bíblica y por lo tanto confío en lo que he recibido y sigo recibiendo durante el tiempo de formación permanente, que marca nuestra vida como monjas dominicas y en la lectura de reseñas y libros especializados.

El grupo incluye entre 12 y 15 participantes dependiendo del año. Jubilados y algunos trabajadores, de diversas profesiones, con predominio de profesores o ex-maestros, y una clara mayoría de mujeres. Contando con las ausencias a veces imprevistas, la media es de unas diez



personas por reunión. La mayoría de los participantes son religiosos, algunos tienen compromisos en nuestra parroquia (funerales, realizan acompañamiento, acogida...).



Las reuniones tienen lugar en el monasterio a primera hora de la tarde, todos los primeros lunes de cada mes entre octubre y junio, y duran aproximadamente una hora y media.

No se trata de intercambios tales como compartir el evangelio o revisar la vida, ni de la enseñanza basada en conferencias.

El objetivo claramente establecido es el de una iniciación a la lectura de los textos bíblicos, no para un propósito académico, sino para profundizar nuestra fe y nutrir nuestra vida espiritual, para iluminar y sostener nuestra vida cristiana.

Por lo tanto, preparo un gran dossier sobre el autor o el texto estudiado, que comparto a lo largo de los encuentros, esto suele ser: generalidades, lugar en la historia de la revelación, lectura del texto paso a paso, diversas interpretaciones exegéticas, actualización, etc.

El grupo progresa según su propia identidad. No establezco el número de reuniones que serán necesarias para tratar el tema. Avanzamos según el ritmo de comprensión de los textos y también al ritmo de los interrogantes que surgen en los distintos niveles de estudio, tanto sobre la fe, la teología, el impacto apostólico, los grandes cuestionamientos de nuestro tiempo... se busca compartir de manera sencilla y libre, permitiendo aclarar conocimientos, rectificar errores o imprecisiones, debatir opiniones y actitudes, enriquecerse con experiencias diversas, buscar juntos la verdad... El contenido de los temas me lo pide el grupo, al mismo tiempo que buscamos los libros o autores que se discutirán al año siguiente.

Así que ¡nos tomamos nuestro tiempo! Hicimos un viaje sobre san Pablo, con lecturas transversales, a lo largo de tres años. Tres años también para un acercamiento a la Revelación y para los primeros once capítulos del Génesis, dos años para acercarse a los salmos. Este año, después de estudiar el texto de Babel, estamos comenzando un estudio de los salmos en relación con la liturgia.

La experiencia y conocimientos de los diversos participantes es muy diversa, pero me llama la atención la sed que tienen de querer ir descubriendo y profundizando, la atención, la escucha, el respeto y la ayuda mutua entre los participantes para avanzar hacia una más profunda comprensión de los temas, la disponibilidad a la alteridad, a lo posible, a lo inesperado, la voluntad de superar ideas preconcebidas y certezas absolutas... hay sed de Dios, sed de verdad en el seguimiento de Cristo, sed de apertura al mundo, a la Iglesia universal. Una bella vivencia

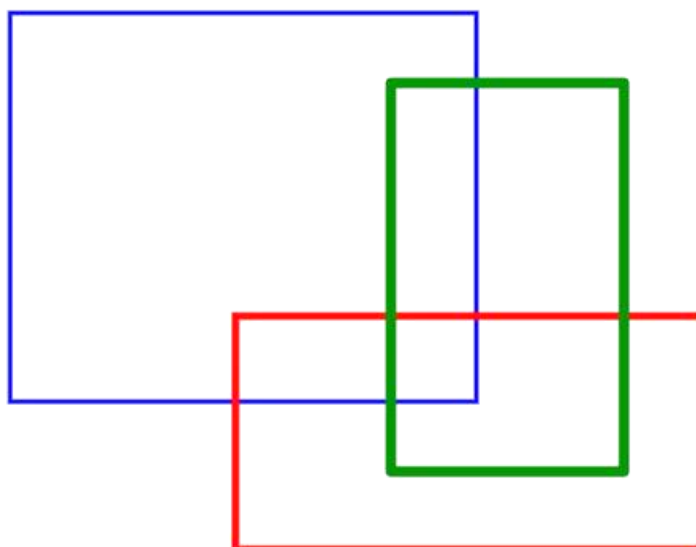
espiritual y eclesial dentro de la sencillez y humildad de los temas compartidos y en la sencillez de las relaciones. Me maravillo, doy gracias, y bebo de esta fuente también yo, una experiencia que va más allá de lo que hubiera aprendido sólo con el estudio.

Tanto con los niños como con este grupo bíblico, me parece que vivo una dimensión esencial de mi ser dominicano, sin contradicción ni tensiones con mi vocación contemplativa, al contrario, porque es ella la que alimenta mi deseo de compartir el gusto por la oración y la pasión por escuchar la Palabra de Dios.



Hna. Elizabeth  
Monasterio de Dax, Francia

(Original: Francés)



*Monasterio dominicano*

*“Al Redentor*

*Crucificado”*

Queridas Hermanas de todo el mundo,  
En este artículo me gustaría presentarles nuestro monasterio. También pueden encontrar algunas cosas en nuestra página web.

Nuestro monasterio fue fundado en 1918 por el monasterio dominicano de Limpertsberg en Luxemburgo, en Klausen, en el valle del Mosela, en la diócesis de Tréveris. Luxemburgo limita con Alemania y la diócesis de Tréveris, por lo que no está muy lejos. En Klausen, en la iglesia parroquial, se venera una imagen milagrosa de la "Mater Dolorosa", a la que todavía hoy llegan peregrinos de cerca y de lejos. Las primeras hermanas se alojaron en un sencillo albergue de peregrinos, que se fue ampliando poco a poco y en el que nuestra comunidad vivió hasta el final.

Como esta casa, es decir, sus paredes, estaban muy húmedas y su interior muy oscuro e incómodo, buscamos durante años una solución, por ejemplo, intentar construir un edificio en el jardín o detrás de la mencionada iglesia parroquial. Todos estos planes y consideraciones no obtuvieron ningún resultado. En 1999 supimos que la diócesis de Osnabrück, en el norte de Alemania, buscaba una comunidad contemplativa para un antiguo convento de la Orden de San Juan, vacío, en Lage/Rieste, cerca de la ciudad de Osnabrück. El 13 de febrero de 2000, día que nuestra Orden celebra la memoria del Beato Jordán de Sajonia, decidimos dejar Klausen y trasladarnos hacia el norte, después de una minuciosa reflexión y varias reuniones capitulares.

La mudanza fue una tarea bien estudiada por la gran envergadura que suponía. Primero tuvimos que limpiar nuestro monasterio, y todo lo que ya no era utilizable tuvo que ser desechado. Llenamos tres contenedores grandes. Desde 1918 se habían acumulado muchas cosas en el ático y en el sótano, que las hermanas habían guardado y embalado cuidadosamente.





Nos dividimos en tres grupos y nos fuimos uno tras otro hacia el norte, donde el primer grupo de hermanas ya había preparado algunas cosas. La casa había sido rehabilitada, pero todo no estaba acabado todavía.

A principios de diciembre del año 2000 estábamos ya todas juntas y el 8 de diciembre nuestro "nuevo" monasterio fue consagrado por Mons. Bode y puesto bajo el patrocinio del "Redentor Crucificado". Desde entonces vivimos en un lugar muy hermoso y luminoso.

El edificio se encuentra en las inmediaciones de la iglesia parroquial de San Juan Bautista. Esta iglesia es de especial importancia para la diócesis, es decir, para la gente de toda la diócesis de Münster, ya que la llamada "Kreuz von Lage" (Cruz de Lage) se encuentra en la capilla lateral.

La Orden de san Juan (Caballeros de San Juan Bautista) había fundado una filial aquí a mediados del siglo XIII, una "Kommende". Dos de los miembros de esa comunidad tuvieron una visión en la que se les dijo que hicieran una cruz, que luego sería colgada en la iglesia para la adoración, para que la gente pudiera orar ante ella. A principios del siglo XIV esta gran cruz, que pesa unos 130 Kg. fue consagrada por el entonces obispo de Osnabrück y ha sido venerada durante siglos. Lo impresionante de esto es que esta cruz se suele llevar sobre los hombros, rezando por la iglesia, pero se necesitan 4 ó 5 hombres fuertes.



Si alguien en una familia está gravemente enfermo o de repente alguien ha resultado gravemente herido o muere en un accidente, si hay problemas y desafíos de cualquier tipo, los afectados o familiares se ponen de acuerdo y se dicen: "Venid, vamos a llevar la cruz". Amigos, conocidos y cofrades están invitados a venir y llevar la cruz. Esto puede ocurrir a cualquier hora del día o incluso a última hora de la noche. La iglesia está abierta casi todo el día.

Los fieles vienen cuando hay necesidad. No hace falta un sacerdote o una peregrinación organizada con un programa, sino sólo la confianza en la ayuda de Dios y la adhesión de quienes participan en la angustia, la pena, la desesperación de los demás. Estos pueden ser personas de otras religiones o incluso aquellos que están lejos de la iglesia. Sólo en Cuaresma,

muchas parroquias de la diócesis y sus alrededores llegan para el "traslado de la cruz", por lo que en este período los grupos deben registrarse en la oficina parroquial.

En el año jubilar de nuestra Orden 2016, la peregrinación de nuestra Provincia Teutonia tuvo lugar aquí en Lage y toda la familia dominicana llevó la cruz.

Esta tradición de la Cruz está arraigada en las personas que creen en Cristo. Ha sobrevivido a lo largo de los siglos, incluso en épocas como en el régimen nazi en el siglo pasado, cuando Hitler y sus seguidores intentaron eliminar la fe y persiguieron a los que creían en Cristo.

En septiembre del año 2000, antes de nuestra mudanza, el obispo Bode nos había invitado a Osnabrück para que todas las hermanas pudieran ver la futura casa.

Nuestra visita coincidió con la peregrinación diocesana "para los enfermos, con los enfermos" a la "Cruz de Lage". La celebración se llevó a cabo en una zona al lado de la iglesia y la cruz se llevó solemnemente de la iglesia a un lugar junto al altar donde fue colocada y adorada con incienso. Ese fue un momento muy emotivo para mí.

El primer "traslado de la cruz", es decir, cuando un grupo de personas lleva la cruz alrededor de la iglesia, lo viví en las semanas anteriores a la consagración de nuestro monasterio. Me conmovió mucho. La simple fe en el poder, el amor al Redentor Crucificado, la experiencia de incluir nuestro sufrimiento en su sufrimiento, llegó a mi corazón.

Como comunidad, hacemos nuestras en la oración de intercesión las intenciones de la gente, que puede escribirlas en un folleto en la capilla de la Cruz. En la liturgia de la Vigilia Pascual ponemos este folleto en el altar.

En los 19 años que han transcurrido desde nuestra llegada, hemos observado que en los últimos años el número de personas que vienen en grupos aislados al "traslado de la cruz" ha disminuido enormemente. Entendemos que se debe a los numerosos escándalos que afectan a la Iglesia Católica, la progresiva secularización, la disminución de comunidades de vida religiosa. Sin embargo, durante el día muchas personas vienen a la cruz para orar y encontrar consuelo.

Aunque somos una comunidad muy pequeña y frágil que os pide vuestras oraciones, en este lugar, en la cruz de Lage, sabemos que estamos llamadas, como Domingo, a luchar por la salvación de la humanidad. La protección "Al Redentor Crucificado" nos desafía y es al mismo tiempo consuelo y certeza de que Él ya ha hecho todo por nosotros en la cruz y que podemos aceptar y proclamar con gratitud la salvación.



Hna. Anna Maria OP  
Monastère de Lage, Alemania

(Original: Alemán)



# EN EL HORIZONTE DE UN NUEVO CAMINO



*"Quien inició en vosotros la buena obra, la irá consumando hasta el día de Cristo Jesús."  
(Flp 1,6)*

Este versículo de la Santa Biblia nos lo podemos aplicar cada una de nosotras, las monjas de esta Región de Asia - Pacífico al iniciar un nuevo viaje: la creación de una nueva Federación en nuestra región.

Después de tanto intercambio de cartas y comunicaciones entre los seis monasterios que expresaron su intención de unirse a la federación, finalmente terminamos con la reunión preparatoria que se celebró en Vietnam del 17 al 21 de febrero de 2019.

Agradecemos el apoyo y las oraciones de nuestros hermanos y hermanas provenientes de las diferentes ramas de nuestra Familia Dominicana, especialmente de Fr. Bruno, Maestro de la Orden y Fr. César Valero, Promotor de las Monjas.

Estamos contentas con el resultado de la reunión en la que participaron la mayoría de las Superioras Mayores y delegadas de los monasterios miembros de nuestra región. Sólo dos monasterios no pudieron estar representados. Sin embargo, éramos conscientes de que durante nuestras reuniones, ellos estaban unidos con nosotras a través de la comunión en la oración.

También incluimos en la Misa las intenciones de los monasterios miembros que no pudieron venir. Esperamos verlos en la Asamblea Federal del próximo año, que se celebrará en Filipinas, la sede federal de la nueva Federación.

El primer día de la reunión, después de los saludos y de la aprobación de los protocolos a seguir por parte de todas, leímos una carta del Maestro de la Orden. Siguiendo su consejo, procedimos a la elección de las hermanas que prestarán su servicio y que son necesarias para la creación y funcionamiento de nuestra nueva Federación; la reunión fue presidida por el P. Mariano González Martín OP, de la Provincia del Santo Rosario y actualmente asignado en Matsuyama, Japón.

Fueron unos días de intensa convivencia. No sólo fuimos conociendo nuestras propias comunidades, a través de lo que compartimos personalmente, también nosotras nos fuimos conociendo más profundamente, lo que nos permitió comprendernos y ayudarnos mejor unas a otras.

Uno de los lugares de culto que visitamos en Vietnam fue la Catedral de San Nicolás de Bari, también conocida como la Iglesia del Gallo porque en la parte superior del campanario hay un gran Gallo. Se encuentra en Da Lat, capital de la provincia de Lam Dong, en las tierras altas centrales de Vietnam.

Creo que lo más importante que logramos durante la reunión fue un conocimiento mutuo mucho más amplio a través del encuentro personal, esto nos llevó a tomar conciencia de lo mucho que podemos ayudarnos unas a otras. Incluso si con el tiempo, vamos abriendo nuevos horizontes y desarrollando e intercambiando ideas y enfoques para nuestras propias comunidades, será muy beneficioso para todas. Por ejemplo, Fr. Mariano insistió en que trabajemos más estrechamente con los sacerdotes, especialmente con los dominicos y con la familia dominicana, principalmente con los terciarios. Nos animó a desarrollar y programar juntas, particularmente actividades para y con los jóvenes, así nuestras comunidades podrán ser más relevantes y útiles para la Iglesia local.

Con estos programas, quizá logremos llegar a los jóvenes y seguir creciendo en número, así como en la fe, para que con nuestra vida podamos ayudar a fortalecer la presencia de la Iglesia en nuestra región. La mayoría de nosotras vivimos en países con un gran número de católicos jóvenes y activos, que buscan su vocación y están en procesos de formación.

A través de estos programas, esperamos poder mostrar que estamos trabajando hacia una mayor apertura eclesial, respondiendo a las necesidades de nuestro tiempo, sin quedarnos estancadas y cerradas. Siguiendo los pasos de Santo Domingo, debemos trabajar siempre por la justicia y la paz, creando nuevas formas de ser más dinámicas y activas cada día y trabajar promoviendo las vocaciones para nuestras comunidades, aunque nos desafíen y nos hagan sentir incómodas muchas veces.



Nuestra región es una región de misión: somos misioneras en un océano de no cristianos, e incluso a veces anticristianos. Permanezcamos comprometidas y unidas en la oración, dando testimonio de nuestra fe.

El barco ya está listo para zarpar. La red está lista para acompañar a las nuevas vocaciones. Las monjas de Asia están ahora preparadas para un nuevo comienzo, ¡a navegar!

Hna. Mary Augustine Godoy Cruz, OP  
Federación Reina de la Paz - Región de Asia y el Pacífico

(Original: Inglés)



## Nuestra relación con el entorno natural de nuestra región

# Paz con la Creación

Nosotras, las monjas dominicas del Monasterio de la Reina de la Paz, estamos muy emocionadas al anunciar que la película *“Esta vida de montaña”*, se estrenó mundialmente en Toronto el 30 de abril en el Festival Hot Docs. Fuimos entrevistadas en este documental que, eventualmente, será transmitido en la Red de Comunicación.

Hay un ‘tráiler’ que se puede ver en línea en <http://www.mountainlifefilm.com/trailer>. En el documental se disfruta de unas vistas impresionantes, mientras presenta la vida de varias personas que han elegido vivir en la Cordillera de la Costa, aquí en B.C.

Los productores, Jen y Grant Rustemeyer-Baldwin, nos hicieron reflexionar con sus preguntas, invitándonos a compartir la experiencia de nuestra relación con este entorno natural: cómo nos está afectando o formando y por qué hemos elegido vivir aquí. Medité estas preguntas en la oración y en este artículo comparto con ustedes algunos de mis pensamientos.

### **Es bueno**

Los domingos por la mañana cuando cantamos el Cántico de Daniel (Dan. 3:57-88) al unísono con la creación, alabamos y glorificamos al Padre Dios, creador de todas las cosas. Este cántico se hace vida para mí al contemplar las montañas Tántalo y el valle de Upper Squamish. Mis ojos



y mi corazón perciben la belleza del Señor y me siento envuelta en una ola de gratitud por las maravillosas obras que Dios ha hecho. La exclamación del libro del Génesis: 'Es bueno' (Gen.1) resuena en lo más profundo de mi ser al contemplar lo que Él ha creado con tanto amor.

Percibo que la antigua herejía gnóstica se refuta aquí una vez más. Materia y espíritu no pueden vivir en oposición. La brecha dualista se une por la belleza de la Sagrada Liturgia celebrada por una comunidad que ama, en medio de un

entorno natural privilegiado. Nos encontramos expresando en silencio, la predicación de nuestro padre Santo Domingo cuando fundó nuestra Orden; lo que Dios creó por su Palabra es bueno, tan bueno que nos dio a su Hijo unigénito. Como decía San Pedro Crisólogo: *"La mano que había tomado la tierra para moldearnos, se hizo carne con nosotros"*.

### **Una santa predicación**

Esta región ha sido llamada la "capital de la recreación al aire libre de Canadá". Es donde viene la gente, que busca "algo" en el exterior. Sedientos, se ven envueltos por un misterio que perciben y sin embargo no saben expresar la clave de su significado. Percibo que nuestra presencia orante es como el referente de la finalidad, la dignidad y el significado de esta impresionante creación. Estamos señalando a Alguien... ¡la Fuente de toda belleza!

Cuántas personas han compartido, con lágrimas de emoción, que han tenido un anticipo del cielo en nuestra capilla. Un invitado, de origen celta, lo ha descrito como un "lugar diáfano". Entendí que en este espacio sagrado de belleza, silencio y liturgia, el velo entre el mundo visible y el invisible es casi transparente; lo trascendente y lo inmanente parecen cruzarse, lo temporal y lo eterno se encuentran aquí y ahora.

Hemos visto cómo Dios toca misteriosamente los corazones de la gente mientras nosotras vivimos silenciosamente nuestra vida, instaladas en la Palabra, como dominicas contemplativas. Así que, aquí estamos, como una parte humilde pero muy real de la nueva evangelización. El atractivo fascinante de la belleza, unida a la proclamación de la Palabra a través de nuestras celebraciones litúrgicas, se convierte en una poderosa predicación a través de la cual afirmamos que:

- Dios creó todas las cosas

- Todas las cosas se mantienen unidas en Cristo.
- Que Dios ama esta creación que es buena.
- Que Dios anhela reconciliar todas las cosas consigo mismo y lograr la paz; la paz por medio de la sangre derramada por Cristo en la cruz.

### **El propósito de Dios es la paz.**

Por la intercesión de María, Reina de la Paz, oramos por la paz. Paz en nuestros corazones, paz en nuestras comunidades, paz para la humanidad y paz con y para toda la creación.

Cada año, a medida que cambia el clima, observamos cómo retrocede el brillante glaciar y nos vemos amenazadas por las inundaciones y los incendios. Podemos escuchar a la creación *“gimiendo con la esperanza de que sea liberada de la servidumbre de la esclavitud y llevada a la gloriosa libertad de los hijos de Dios”* (Rm 8,20-21)

Ciertamente, me pregunto qué puedo hacer para vivir en paz con la creación. Busco entender la mente de Dios y la relación que Él quiso que tuviéramos con el resto de la creación. Yo creo que tiene algo que ver con el amor, pues al ser creada a su imagen y semejanza, es necesario que yo ame lo que Él tanto ama y lo ame con Su amor, por Su Espíritu que mora en nosotros.



Cuando me siento, rezo  
 día a día,  
 miro el paisaje;  
 esta danza siempre cambiante de luz y oscuridad,  
 niebla y nube, verdor, blancura,  
 deslumbrante brillo cegador, o suavidad iluminada por la luna.  
 Me encontré a mí misma,  
 polvo de estrellas y agua,  
 siendo misteriosamente moldeada, cambiada, expandida;  
 El Espíritu Santo llena, forma,

vivifica mi arcilla.  
Con esta tierra y sus criaturas soy una.  
Ahora herida de amor,  
conozco sus gemidos  
su anhelo de vivir,  
su esperanza de paz y salvación.  
El borde de mi tienda, mi corazón, mi oración,  
se extiende para cubrir  
esta maravilla,  
esta creación vulnerable.

### **A nuestra imagen y semejanza, creced**

San Pedro Crisólogo dijo: *"Nos imprime su imagen para que esta imagen visible muestre a la tierra la presencia del creador invisible, y nos ha puesto en su lugar para que la tierra no se vea privada de sus representantes"*.

Génesis 1:26 revela que fuimos creados a Su imagen para tener dominio sobre la creación de acuerdo a esa imagen. Es la primera tarea confiada a la humanidad. Me invita a una relación con la creación que refleja la relación de Dios con la creación. Entonces, ¿cómo ejerce Dios el dominio? ¿Cómo ejerce Jesús el dominio? Lo que me viene a la mente son palabras como: deleitar, amar, sostener, cuidar, nutrir, cultivar, enseñar, guiar, servir, dar, curar, reconciliar, restaurar, buscar el bien, tener misericordia, buscar la paz, vivir en comunión e incluso dar la propia vida. El verdadero dominio divino significa ser administradores de la creación y reflejar la relación amorosa de Dios con el mundo.

### **Un signo del Reino**

La Sagrada Escritura nos conduce desde la creación hasta la nueva creación. La vieja creación es renovada, restaurada y transformada para que toda la creación se llene de la presencia de Dios. Él nos llama, como su pueblo redimido, a vivir hoy como si el futuro ya estuviera presente, a vivir como signos del reino futuro, que es la restauración en Cristo de todas las cosas. Esto me desafía porque soy una monja y las monjas somos signos escatológicos!





## Entonces, ¿cómo debería vivir?

Durante siglos, las comunidades monásticas y religiosas han sido signos del reino y han diseñado un estilo de vida sostenible que respeta la creación. Vivimos en la sencillez y la pobreza, tenemos todas las cosas en común y buscamos el bien común. Sin embargo, he quedado impactada por la sociedad consumista que me rodea. Sé que necesito volver más a mi interior y examinar conscientemente la manera en que estoy viviendo para poder contribuir a hacer presente la paz que Dios ha establecido a través de Cristo.

He aquí algunas de las preguntas que podríamos hacernos mientras intentamos ajustar nuestra forma de vida:

Cuando vamos de compras, ¿llevamos nuestras propias bolsas y evitamos las de plástico?

¿Podemos comprar con menos envoltorios de plástico?

¿Qué tipo y cantidad de basura producimos? ¿Podemos reducirlo?

¿Dónde va a parar nuestra basura? ¿Compost, reciclaje, vertedero u océano?

¿Podemos reutilizar en lugar de tirar?

¿Qué tipo de productos químicos utilizamos para la limpieza y el lavado?

¿Qué hay de los pesticidas y herbicidas? ¿Son respetuosos con el medio ambiente?

¿Qué estamos desperdiciando: agua, comida, gas, electricidad?

¿Qué estamos comiendo? ¿Cuánto procesamiento se le ha dedicado? ¿Es nutritivo?

¿De dónde viene nuestra comida? ¿Es de origen regional o de importación? (¿Cuánto carbono se ha emitido para el envío y el transporte?)

¿Cómo se cultivaron nuestros alimentos? (¿Biológicamente, éticamente?)

¿Necesitamos comprar cosas nuevas o podemos reutilizarlas o comprarlas usadas?

¿Practicamos la disciplina del sábado; deteniéndonos y descansando de trabajar, comer, consumir?

¿Podemos reducir el número de viajes a la ciudad y el uso del coche agrupando nuestras compras y citas?

Desde estos pequeños signos concretos intentamos responder a la crisis medioambiental y a la llamada insistente de nuestro Santo Padre, el Papa Francisco. Concluyo esta experiencia compartida con la hermosa oración que se encuentra en su encíclica "*Laudato Si*".

### Oración del Papa Francisco

Te alabamos, Padre, con todas tus criaturas, que salieron de tu mano poderosa.

Son tuyas,

y están llenas de tu presencia y de tu ternura. Alabado seas.

Hijo de Dios, Jesús,

por ti fueron creadas todas las cosas.

Te formaste en el seno materno de María, te hiciste parte de esta tierra,

y miraste este mundo con ojos humanos.

Hoy estás vivo en cada criatura

con tu gloria de resucitado. Alabado seas.

Espíritu Santo, que con tu luz

orientas este mundo hacia el amor del Padre y acompañas el gemido de la creación,

tú vives también en nuestros corazones para impulsarnos al bien.

Alabado seas.

Señor Uno y Trino,  
comunidad preciosa de amor infinito,  
enséñanos a contemplarte en la belleza del universo, donde todo nos habla de ti.  
Despierta nuestra alabanza y nuestra gratitud por cada ser que has creado.  
Danos la gracia de sentirnos íntimamente unidos con todo lo que existe.  
Dios de amor,  
muéstranos nuestro lugar en este mundo como instrumentos de tu cariño  
por todos los seres de esta tierra,  
porque ninguno de ellos está olvidado ante ti. Ilumina a los dueños del poder y del dinero  
para que se guarden del pecado de la indiferencia, amen el bien común, promuevan a los  
débiles y cuiden este mundo que habitamos.  
Los pobres y la tierra están clamando:  
Señor, tómanos a nosotros con tu poder y tu luz, para proteger toda vida,  
para preparar un futuro mejor, para que venga tu Reino  
de justicia, de paz, de amor y de hermosura. Alabado seas.  
Amén.

S. Claire op  
Monasterio de la Reina de la Paz  
Squamish, Canadá

(Original: Inglés)



# NOTICIAS BREVES

## Recordamos:

29 de abril 2019

### ORACIÓN POR EUROPA



*“Si sois lo que tenéis que ser, prenderéis fuego al mundo entero”*

**Sta. Catalina de Siena**

## PRESENCIA DE LAS MONJAS

EN LA WEB DE LA ORDEN: <http://www.op.org>

En la reunión de la CIM de 2018, la Comisión habló de la presencia de las monjas en la web de la Orden. Se comentó que sería bueno que las monjas tuvieran mayor presencia en la página: enlaces a diferentes regiones y monasterios, tal vez un mapa de todos los monasterios dominicanos del mundo, más información sobre las monjas y los nombres con la foto de los miembros actuales de la CIM en la sección sobre Comisiones. (La fotografía de ahora es de hace siete años.)

Propuse pedirle a la Hermana Mary Magdalene Prewitt, O.P. del Monasterio de Nuestra Señora del Rosario en Summit, New Jersey, EE.UU que trabajara en este proyecto. Está a cargo de la web de nuestra Asociación Norteamericana de Monasterios Dominicanos y ha ayudado a varios de nuestros monasterios regionales a establecer sus páginas web comunitarias. Después de obtener el permiso de su priora, la Hermana está dispuesta a intentarlo. Trabaja junto con el P. Javier Abanto, O.P., Promotor General de Comunicación Social de la Orden. La Orden está en proceso de renovación de su página web y de cambio de servidores. La hermana habla inglés y el fraile, español, por lo que hay una barrera idiomática. Ha pedido al Monasterio de San Blas en Lerma, Burgos-España su ayuda. Ha accedido. Por favor, mantengan este proyecto en sus oraciones.

Sor Mary Rose Carlin, OP. – CIMOP - Monasterio del Niño Jesús, Lufkin, Texas, EE.UU.- (Original: Inglés)



# “MI VIDA EN TUS MANOS”

Sor M<sup>a</sup> Lourdes Sala Bigas, op

Pequeña biografía escrita por Teresa Gomà, rscj.

Esta religiosa ha sabido identificarse plenamente con su biografiada, Sor M<sup>a</sup> Lourdes Sala Bigas, nacida en Tona (Osona), cuyo itinerario hacia Dios, ascendente, rectilíneo, sabe describir con agilidad y profundidad a la vez.

Sor M<sup>a</sup> Lourdes Sala Bigas, Carmen era su nombre de bautismo, nació en Tona (Barcelona) - España, el 29 de octubre de 1920. Era la quinta de siete hermanos. Carmen crecía en un ambiente de afecto, exigencia y fuerte unión familiar. Siguiendo un impulso divino —ella lo traducía así: “*Siento una voz que me llama*”—, ingresó en el Monasterio de monjas dominicas de Santa Clara en Vic (Barcelona).

Su vida fue un camino lineal, ascendente, áspero, sin titubeos, a cualquier precio, que evoca una conciencia clara y profunda de esa llamada de Dios. Y fue vivido en la máxima sencillez y normalidad. Su subida al Calvario día a día permanecía oculta tras un rostro radiante de alegría y caridad.

*“Una enfermedad que duró diez años, la fue consumiendo progresivamente, en medio de la incomprensión y el juicio que, sin duda, agudizaron los síntomas físicos y la resistencia humana y espiritual de aquel desdichado proceso”.*

*“Mujer admirable... Admirable su fe, entrega, alegría, generosidad, abandono, madurez... durante toda su vida, desde los inicios en Tona hasta el desenlace en Vic y especialmente en su final, en el Monasterio de Santa Clara. Su ejemplo llega a nuestros tiempos como una invitación a vivirlo todo como un don de Dios y, en cualquier circunstancia, sentir la propia vida como un regalo”.*

Dice la Hna. Teresa: “... su actitud madura nos aportará algún ejemplo a nuestra propia vida. Y ninguno de sus rasgos nos dejará indiferentes”.



---

**Autora: Teresa Gomà, rscj. Original catalán.**

**Edita: Federación de la Inmaculada. Monjas Dominicanas. Alter 4-V – 46900 Torrent (Valencia) - España**

**Depósito Legal: V-691-2018**

**ISBN 978-84-09-00535-2**

**Contacto: [sfeinma@gmail.com](mailto:sfeinma@gmail.com)**

(Original: Español)



# MONASTERIO NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO, SUMMIT, NJ, USA

18 de mayo de 2019

Misa de bendición del Ala Centenaria del Monasterio seguida de una visita de puertas abiertas del ala nueva. Preside el Cardenal Joseph Tobin, C.S.R., Arzobispo de Newark. Para mayor información visitar <https://www.summitdominicans.org/blessing> Todos están invitados a unirse a nosotras para agradecer a Dios por sus muchas bendiciones y por los muchos amigos que hicieron posible este día.

(Original: Inglés)

## “ESCUCHAR, CON DIOS, LOS LATIDOS DEL MUNDO” Fr. Bruno Cadoré, op.

Editorial San Esteban, 2018.

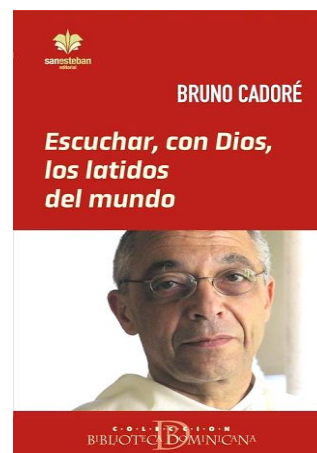
184 páginas

[info@sanestebaneditorial.com](mailto:info@sanestebaneditorial.com)

<http://www.sanestebaneditorial.com>

Bruno Cadoré es desde 2010, el LXXXVI sucesor de Santo Domingo, ya próximo a terminar su servicio como Maestro de la Orden de Predicadores. En este libro nos ofrece una visión creyente del ser humano, de la Iglesia y del mundo. Nos cuenta sus comienzos en la Orden, sus años de formación, sus anhelos, deseos y expectativas como fraile dominico, así como la experiencia que cambió su vida: Haití. También relata, con sinceridad su servicio como maestro de estudiantes; provincial de Francia, algo que, aprende, acepta, lo intenta... hasta llegar a Maestro de la Orden donde sigue experimentando que estamos en las manos de Dios. Bruno Cadoré nos transmite cómo caminar en la vida, desde la misericordia, hacia Dios. Como conclusión de su relato el autor dice que “La Palabra tendrá la última palabra”. Es un alentador mensaje de esperanza.

Pero el libro no sólo habla de su vida, vocación y ministerios dentro de la Orden, nos muestra un análisis de la realidad donde hay que aprovechar cada oportunidad. Porque cada instante de nuestra historia es un momento privilegiado para llevar a cabo aquello que se nos indicó a la hora de hacer profesión: ¡vete y predica!



# Mon Dieu, ma miséricorde

Musique: fr. Clément Binachon, op  
Paroles: fr David Perrin, op

$\text{♩} = 45$

*mf* Mon Dieu, ma mi sé - ri - cor - de!

4 *espress.*

*f* Mon Dieu - ma mi - sé - ri - cor - de! *f* Que -

8

- vont de - ve - nir les pé - cheurs?

11 Psalmodie I flexe Psalmodie II flexe

11 Psalmodie I flexe Psalmodie II flexe

*St Dominique:* 1. De grâce, ô Père, écoute ma pri-ère :  
 2. Ô Christ, toute ma vie, j'ai dési-ré te voir.  
 3. Em-brasse, Seigneur, dans ta mi-sé-ri-corde  
 4. Du ciel, ô mes enfants, je vous im-plore :  
*Assemblée:* 5. Rendons gloire au Père *Tout - Puis -sant,*

1. N'a -ban -donne pas ce peuple qui crie vers toi.  
 2. Ne fair(e) qu'un seul coeur, une seule âme a -vec toi.  
 3. Les sœurs et les frères de mon Ordre.  
 4. « Ra -me -nez à Dieu les hommes qui ne l'a -dorent.  
 5. *A son Fils bien aimé* *Jé -sus Christ,*

1. Viens sor -tir tes enfants de l'ombre où ils errent  
 2. Je te contemple aujourd'hui dans ta gloire,  
 3. Tu les appelles pour te prêcher, te bénir et te lou -er.  
 4. Pé -né -trez la beauté des âmes, louez le Cré -a -teur,  
 5. *A l'Es -prit qui habite* *en nos coeurs,*

1. Que jubilent en ton a -mour tous les coeurs droits !  
 2. Toi, la lu -mière et la source de ma joie !  
 3. Consa -cre - les dans la vé -ri -té.  
 4. Contemplez en vos frères l'image de vo -tre Sei -gneur. »  
 5. *Pour les siècles des siè -cles. A -men.*



Los dominicos Fr. Clément Binachon y Fr. David Perrin compusieron esta pieza musical en honor de Santo Domingo, para el Jubileo del año 2015-2016. Se cantó en Roma durante la celebración de la clausura del Jubileo.

Música: Fr. Clément Binachon, op  
Texto: Fr. David Perrin

Este es el enlace para poder ver su interpretación por un coro:  
<https://www.youtube.com/watch?v=Uc2iHOfE8IA>

## Inglés

My God, my merciful God !  
My God, my merciful God !  
What will happen with the sinners ?

1. In your mercy, O Father, hear my prayer :  
Do not give up this people who cry to you.  
Save your children from the shadows where they roam  
For all upright hearts rejoice in your love !

2. O Christ, all my life I longed to see you  
To be one heart and one soul with you.  
Now I contemplate you in your glory.  
You are the true light and the source of my joy !

3. O Lord, embrace in your mercy  
All the brothers and sisters of my Order.  
You have called them to praise, bless, and preach you.  
Consecrate them in your truth !

4. From heaven, o my children I beg you :  
« Bring back to God all those who spurn him  
See the beauty of souls and praise the Creator,  
Behold the image of your Lord in your brothers. »

5. Glory be to the Father Almighty,  
To his beloved Son, Our Lord, Jesus Christ,  
To the Spirit, who lives in our hearts,  
For ever and ever. Amen.

## Español

¡Dios mío, mi misericordia!  
¡Dios mío, mi misericordia!  
¿Qué será de los pecadores?

1- Por favor, Padre, escucha mi oración.  
No abandones a este pueblo que te llama.  
Que salgan sus hijos de las sombras por donde vagan,  
Que se regocijen en tu amor, todos los corazones  
rectos!

2- Oh Cristo, toda mi vida he deseado verte.  
Hazme un solo corazón, un alma contigo.  
Hoy te contemplo en tu gloria,  
Tú, la luz y la fuente de mi alegría!

3- Abraza, Señor, en tu misericordia  
Las hermanas y hermanos de mi Orden.  
Les llamas para que te prediquen, te bendigan y te  
alaben.  
Conságalos en la verdad.

4- Desde el cielo, hijos míos, os lo suplico:  
"Devolved a Dios a los hombres que no le adoran.  
Penetrad en la belleza de las almas, alabad al Creador,  
Contemplad en los hermanos la imagen de vuestro  
Señor".

5-Demos gloria al Padre Todopoderoso,  
A su amado Hijo Jesucristo,  
Al Espíritu que habita en nuestros corazones,  
Por los siglos de los siglos. Amén.